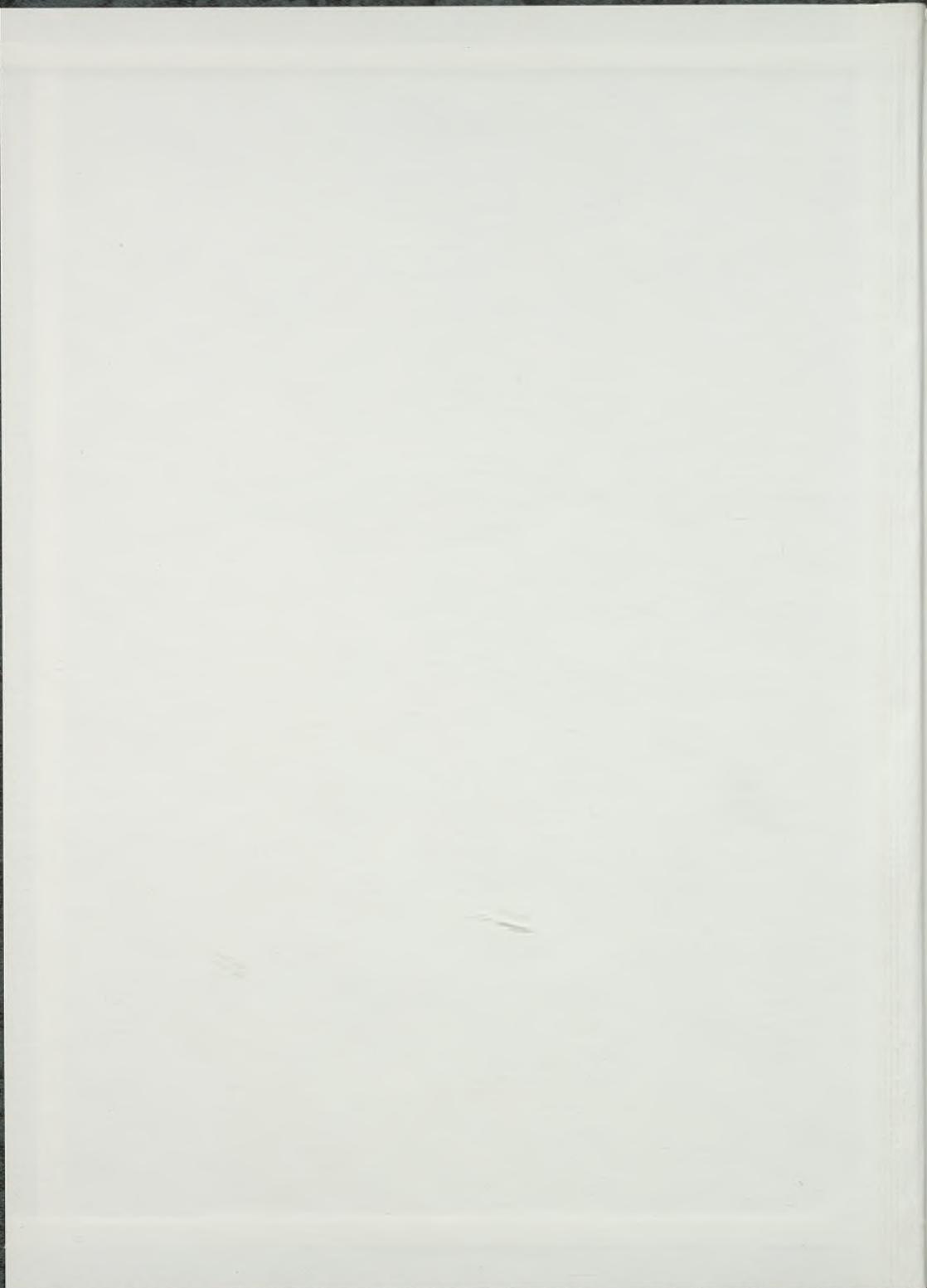


EL ENIGMA DE LAS MOTILLAS
LA MOTILLA DE AZUER





EL ENIGMA DE LAS MOTILLAS
LA MOTILLA DEL AZUER

CONSEJO REGULADOR DE LA PRODUCCIÓN DE VINO DE CALIDAD
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIDAD PROTEGIDA
VINO DE CALIDAD
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIDAD PROTEGIDA

CONSEJO REGULADOR DE LA PRODUCCIÓN DE VINO DE CALIDAD
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIDAD PROTEGIDA

EL ENIGMA DE LAS MOTILLAS LA MOTILLA DEL AZUER

*Carmen Alicia Terriza Valero
Diego Clemente Espinosa
Coordinador:
Juan Carlos García Muñoz García*

Ayuntamiento de Daimiel
Concejalía de Turismo

Edita: Ayuntamiento de Daimiel
Coordinador: Juan Carlos García Muñoz García.
Autores: Carmen Alicia Terriza Valero, Diego Clemente Espinosa.
Idea, Desarrollo y Corrección: Rafael Cabanillas Saidaña.
Proyecto Editorial: 100% Creativos S.L.
Fotografías: Archivo fotográfico municipal, Diego Clemente Espinosa,
Museo Provincial de Ciudad Real, Universidad de Granada, UNED,
Pepe J. Galanes.
Ilustraciones: Ana Fernández del Moral Trujillo y Esther Terriza Barbero.
Fotomecánica e Impresión: Gráficas Varona.
I.S.B.N.: 84-921743-4-X.
Deposito Legal: S. 1552-2000

Nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que han colaborado y han hecho posible la realización de esta publicación.

Índice:

Prólogo	9
Introducción	11
Aproximación a la arqueología	14
Inicio de la Edad de los Metales	18
La Edad del Bronce	21
Bronce Inicial o Antiguo	21
Bronce Medio o Pleno	23
El Bronce Final	27
El Bronce en La Mancha	28
El complejo de los poblados en altura	33
Las Motillas	35
Estudios sobre Motillas	38
Las Motillas de Daimiel	47
La Motilla del Azuer	55
1ª campaña de excavación 1974	56
2ª campaña de excavación 1976	61
3ª campaña de excavación 1979	67
4ª campaña de excavación 1981	76
5ª campaña de excavación 1982	83
6ª campaña de excavación 1984	84
7ª campaña de excavación 1985	86
8ª campaña de excavación 1986	87
La Motilla del Azuer en la actualidad	99
Notas bibliográficas	100
Glosario	104
Bibliografía	107

Índice

1	Introducción
21	1. El problema de la existencia de Dios
41	2. El problema de la eternidad de Dios
61	3. El problema de la omnipotencia de Dios
81	4. El problema de la omnisciencia de Dios
101	5. El problema de la libertad de Dios
121	6. El problema de la justicia de Dios
141	7. El problema de la misericordia de Dios
161	8. El problema de la fidelidad de Dios
181	9. El problema de la verdad de Dios
201	10. El problema de la belleza de Dios
221	11. El problema de la sabiduría de Dios
241	12. El problema de la fuerza de Dios
261	13. El problema de la gloria de Dios
281	14. El problema de la paz de Dios
301	15. El problema de la alegría de Dios
321	16. El problema de la esperanza de Dios
341	17. El problema de la caridad de Dios
361	18. El problema de la fe de Dios
381	19. El problema de la esperanza de Dios
401	20. El problema de la caridad de Dios
421	21. El problema de la fe de Dios
441	22. El problema de la esperanza de Dios
461	23. El problema de la caridad de Dios
481	24. El problema de la fe de Dios
501	25. El problema de la esperanza de Dios
521	26. El problema de la caridad de Dios
541	27. El problema de la fe de Dios
561	28. El problema de la esperanza de Dios
581	29. El problema de la caridad de Dios
601	30. El problema de la fe de Dios
621	31. El problema de la esperanza de Dios
641	32. El problema de la caridad de Dios
661	33. El problema de la fe de Dios
681	34. El problema de la esperanza de Dios
701	35. El problema de la caridad de Dios
721	36. El problema de la fe de Dios
741	37. El problema de la esperanza de Dios
761	38. El problema de la caridad de Dios
781	39. El problema de la fe de Dios
801	40. El problema de la esperanza de Dios
821	41. El problema de la caridad de Dios
841	42. El problema de la fe de Dios
861	43. El problema de la esperanza de Dios
881	44. El problema de la caridad de Dios
901	45. El problema de la fe de Dios
921	46. El problema de la esperanza de Dios
941	47. El problema de la caridad de Dios
961	48. El problema de la fe de Dios
981	49. El problema de la esperanza de Dios
1001	50. El problema de la caridad de Dios

Prólogo

La guía arqueológica que, con el sugerente título " El enigma de las Motillas", edita el Ayuntamiento de Daimiel, abre una interesante serie de publicaciones con el importante objetivo de dar a conocer el rico patrimonio histórico y etnográfico de su término municipal.

Los autores de este trabajo, Juan Carlos García, Carmen Alicia Terriza y Diego Clemente, licenciados en Historia, han conseguido poner a disposición de los interesados en la Arqueología y hacer asequible al público en general, un estimable estudio de divulgación sobre la investigación de la Edad del Bronce manchega, invitándonos a descubrir el importante legado arqueológico de esta región, a partir de la descripción de las llamadas "motillas", asentamientos fortificados que por su peculiaridad y entidad monumental dan un carácter único al paisaje y a la historia de La Mancha.

Aunque son conocidas desde antiguo, las "motillas" no habían sido objeto de una investigación científica hasta mediados de los años setenta, cuando iniciamos su estudio con un equipo de la Universidad de Granada, que ha trabajado a lo largo de más de 20 años en la región manchega, localizando, excavando y dando a conocer algunas de las estaciones más significativas de este tipo, como la Motilla de los Palacios, el yacimiento de este grupo que alcanza mayores dimensiones, la Motilla de las Cañas, situada en el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel y la Motilla del Azuer, la única que ha sido excavada de forma sistemática y a la que el presente trabajo dedica una atención muy especial.

Posteriormente, las investigaciones realizadas por la Universidad Autónoma de Madrid en el poblado de altura de La Encantada (Granátula de Calatrava) y en la Motilla del Retamar (Argamasilla de Alba) han contribuido a ampliar las bases para el conocimiento de las comunidades manchegas de la Edad del Bronce.



A partir de los resultados obtenidos en la Motilla del Azuer, sin duda en estos momentos uno de los yacimientos más carismáticos de la Prehistoria española, los autores han sabido sintetizar las principales características de estas fortificaciones, reconstruyendo y dando vida a un remoto pasado que guarda con el presente unos lazos estrechos, puesto en evidencia mediante un acertado ejercicio de divulgación histórica. El registro arqueológico documentado en las excavaciones, los materiales obtenidos (vasijas de cerámica, objetos de metal, marfil, hueso y arcilla, cereales, restos faunísticos ...) y, en general, los datos analizados e interpretados por los especialistas se han integrado en esta obra mediante un claro discurso, que nos permite valorar cómo era la vida cotidiana de los habitantes de un asentamiento prehistórico.

Cuando en estos momentos y gracias a la promoción de la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha y del Ayuntamiento de Daimiel se está iniciando la restauración y puesta en valor de la Motilla del Azuer, esta publicación cumple con una importante dimensión cultural, que nos llena de satisfacción, al mostrar a la opinión pública el interés de los trabajos arqueológicos realizados en el monumento. Estamos seguros de que esta guía generará ante todo ilusión y legítimo orgullo por la difusión del magnífico acervo patrimonial que posee el municipio de Daimiel.

Por todo ello es de justicia felicitar a los autores y a los responsables de su edición, confiando en que se convertirá en un instrumento válido para iniciar al público en el conocimiento del pasado. La labor de estudio, difusión y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos, de la que este trabajo es un buen ejemplo, redundará en beneficio del patrimonio cultural manchego y servirá para generar un conocimiento más profundo y amplio de su historia.

Trinidad Nájera y Fernando Molina.

Introducción

A lo largo de estas páginas pretendemos dar a conocer una parte de nuestra prehistoria.

En primer lugar, haremos un breve recorrido por las características generales de la Edad del Bronce, necesarias para diferenciar las diferentes culturas existentes en la Península Ibérica durante este periodo, para pasar posteriormente a tratar la Edad del Bronce en La Mancha, desterrando con ello definitivamente la idea de zona despoblada o simplemente de paso, como muchos pensaban hasta hace pocos años.

Finalmente centraremos nuestra atención en las motillas, que constituyen unos de los asentamientos más característicos y desconocidos de la Edad del Bronce no sólo en nuestra región, sino en toda la Península.

Gran parte de este estudio lo ocupa la Motilla del Azuer, yacimiento clave a la hora de estudiar este tipo de asentamientos, por lo que pensamos se hace imprescindible darlo a conocer al público en general para que éste pueda valorarlo en su justa medida.

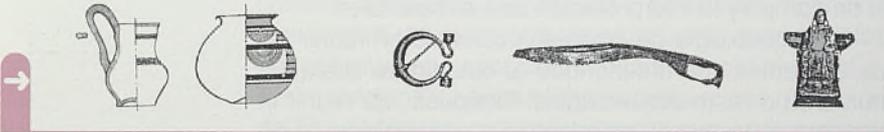
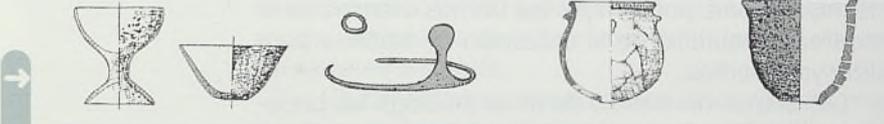
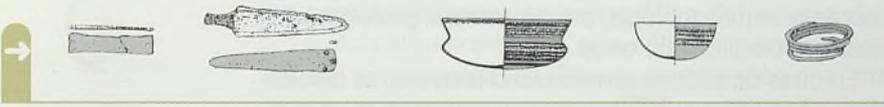
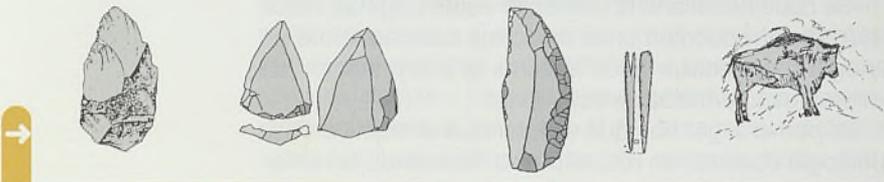
No podemos terminar estas líneas sin agradecer a Trinidad Nájera y Fernando Molina su ayuda; al Museo Provincial de Ciudad Real, y al Ayuntamiento de Daimiel la colaboración prestada para llevar a buen fin la realización de este trabajo.



↓			CRONOLOGÍA DE LA PRE	
PERIODOS	AÑOS a.C.	CARACTERÍSTICAS		
PALEOLÍTICO	INFERIOR Se inició hace 1.500.000 aprox.	Economía depredadora - caza y recolección que obligó al hombre a practicar el nomadismo en pequeños grupos. Homo erectus - fabricó hachas de mano. Tradición de cantos rodados.		
	MEDIO Se inició hace 1.00.000 aprox.	Homo sapiens - hombre de Neanderthal - practicó el enterramiento, diversificó sus útiles y los talló con más precisión.		
	SUPERIOR Se inició hace 35.000 aprox.	Homo sapiens sapiens - hombre de Cromagnon - autor de vanados y pequeños útiles de piedra, trabajó el hueso, el asta y el marfil, descubrió el arte: pinturas magdalenenses (pantábrica) - animales grandes, policromada, estilo naturalista.		
EPIPALEOLÍTICO MESOLÍTICO	Se inició hace 8.000 aprox.	Aumento de la recolección, disminución de la caza y una industria de pequeñas herramientas de piedra para una función determinada (trabajo doméstico, agricultura y caza). Adopción de la cerámica, la oveja, etc. Pinturas mesolíticas (levantina) - representan escenas de danza o caza, la figura humana es protagonista, son esquemáticas y monocromáticas.		
NEOLÍTICO	Se inició hace 6.000 aprox.	Abandono de la talla en piedra, por el pulimento. Hallazgo de la agricultura y ganadería que dieron lugar a la formación de centros urbanos, desarrollo del comercio y la fabricación de la cerámica, tejidos y cestería. Domesticación del ganado. Inicios del megalitismo.		
CALCOLÍTICO	Se inició hace 2.500 aprox.	Aparición de la metalurgia en cobre. Expansión del vaso campaniforme. Formación de sociedades complejas. Desarrollo del megalitismo.		
EDAD DEL BRONCE	ANTIGUO 1.800 - 1.500 aprox. MEDIO 1.500 - 1.250 aprox. FINAL 1.250 - 750 aprox.	Creciente importancia de la metalurgia que conlleva un crecimiento de la especialización- incremento del militarismo, con la progresiva importancia del armamento y las fortificaciones. Desarrollo de la división de clases, documentada en los cambios de ritual funerario y el constante aumento de la diferencia de riqueza en los ajuares funerarios. Bronce en la Mancha: MOTILLAS Y POBLADOS EN AETURA . Desarrollo del vaso campaniforme.		
1ª EDAD DEL HIERRO	Se inicia hace 750 aprox.	Utilización del hierro. Cultura de los campos de urnas. Primeras penetraciones celtas, fenicias y griegas.		
2ª EDAD DEL HIERRO	Se inicia hace 500 aprox.	Gran oleada celta (Meseta, Portugal, Sistema Ibérico). Comienza la conquista cartaginesa en la península por Cádiz. Fundación de Cartago Nova.		
INICIOS DE ROMANIZACIÓN	Se inicia hace 218 aprox.	Los generales romanos Cneo y Publio Escipión desembarcaron en Emporón. La Península Ibérica se convierte en escenario de la 2ª Guerra Púnica y comienza a ser conquistada por Roma		

TORIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

MATERIALES CARACTERÍSTICOS





Aproximación a la Arqueología.

Se hace necesario al comentar estas páginas incluir a modo de introducción unas nociones básicas sobre arqueología para facilitar a los lectores la interpretación de los diferentes apartados de este libro.

En primer lugar hay que señalar que el objetivo de la arqueología consiste en reconstruir la historia de la humanidad a partir de los restos materiales que han perdurado a través del tiempo. El estudio de esos materiales requiere unos métodos de trabajo muy diversos al igual que los objetos que se analizan, para lo cual es necesario la ayuda de especialistas en otros campos como son la geografía, geología, física, química, biología o informática, que constituyen sólo algunas de las ciencias auxiliares necesarias.

Existen otra serie de especialidades que se han forjado por la unión de la arqueología con otras ciencias auxiliares, como la arqueozoología, paleomedicina, paleobotánica o la paleoecología, entre otros.

En otras ocasiones es necesario la ayuda de disciplinas independientes que hacen posible la utilización de nuevas técnicas, como por ejemplo los últimos avances de la química en restauración o la utilización de satélites para localizar yacimientos.

Las etapas del trabajo de un arqueólogo las podemos resumir en tres: la arqueología de biblioteca, la arqueología de campo y la interpretación de los materiales.

La arqueología de biblioteca consiste en reunir los datos existentes con anterioridad al estudio de cualquier monumento o resto arqueológico. Después de reunir la documentación sobre el yacimiento sigue la exploración directa del yacimiento, lo que se conoce como prospección. Antes de la inspección ocular del paisaje, la fotografía aérea proporciona un acercamiento a la superficie terrestre,

poniendo de relieve las huellas dejadas por los restos constructivos enterrados. Los cultivos de cereales o los campos de hierba resultan particularmente idóneos para detectar estructuras ocultas, ya que acusan fielmente las diferencias de profundidad del terreno, creciendo menos donde se encuentran los muros y mucho más en zanjas y pozos rellenos. Una fotografía aérea realizada cuando la luz rasante del ocaso o al amanecer arroja sombras alargadas, puede desvelar con gran detalle los contornos de casas, corrales, zanjas y caminos desaparecidos. En ocasiones, también ayuda la escarcha al fundirse más rápidamente sobre los suelos esponjosos con antiguos fosos debajo; en otras ocasiones los afloramientos de muros aparecen con diferente coloración.

Existen diversas técnicas de prospección como por ejemplo la utilización de grandes barrenas para obtener muestras estratigráficas del terreno a gran profundidad.

Una vez delimitado el lugar a excavar comienza la fase de excavación, las técnicas son muy variadas y dependen del tipo de yacimiento, lugar, clima y condiciones materiales del trabajo a desarrollar. La tarea inicial consiste en el levantamiento topográfico del terreno donde se localiza el yacimiento, a sus métodos tradicionales se añaden actualmente los últimos avances técnicos: medidor electrónico de distancia (MEDS, un nivel con un rayo infrarrojo como lector) o el GPS, que se basa en la comparación electrónica de las señales emitidas por una serie de satélites en órbita.

Durante el transcurso de la excavación se toman muestras que requieren la participación de otras disciplinas, tales como la palinología, que estudia el polen para reconstruir la flora original del yacimiento; la microfauna, que es analizada por potentes microscopios en laboratorios; el estudio del suelo, mediante análisis químicos proporciona datos acerca del tipo de terreno y sobre las condiciones en que aparecen los restos en él contenidos. La excavación se complementa con la utilización de aparatos como el ordenador portátil, instrumental fotográfico, topográfico y de dibujo.



Los sondeos constituyen una forma de excavación que proporciona información sobre la potencialidad del yacimiento, por ejemplo en la Motilla del Azuer proporcionan información sobre la regularidad de la ocupación. Estos sondeos en la Motilla del Azuer se prolongan fuera de la zona de fortificación de la motilla para intentar averiguar la extensión del poblado que circundaba la motilla. Estos sondeos se van multiplicando sistemáticamente separados por testigos, combinando la excavación en profundidad con la apertura de nuevos sondeos. En cuanto a los testigos, éstos nos dan información sobre la estratigrafía, éste es un instrumento muy útil de interpretación arqueológica, ya que su principio fundamental es que los niveles superiores deben de ser más modernos que los encontrados en el estrato inferior, siempre teniendo en cuenta que puede haber un deslizamiento de niveles, trincheras provocadas por animales, además de la acción del hombre que pueden llegar a modificar la secuencia estratigráfica. La cuadrícula que se planteó en la excavación de la Motilla del Azuer seguía una disposición radial.

Una de las principales metas de la arqueología consiste en responder a la pregunta del cuándo. Los métodos más simples permiten un primer acercamiento: la estratigrafía sitúa los restos en relación unos con otros; la dendrocronología aprovecha los anillos de crecimiento de los árboles, ya que cada anillo corresponde a un año y como no todos los años son iguales debido a las cambiantes condiciones climáticas, se puede construir una especie de escala cronológica de anillos según sus grosores; por último la asociación por secuencias tipológicas permite datar unos objetos respecto a otros comparando la evolución de su diseño y técnica de fabricación.

Todos estos son métodos de la denominada cronología relativa. Cuando se trata de obtener fechas concretas se utilizan técnicas de datación absoluta, en su mayoría muy complejas y casi siempre costosas, que requieren sofisticados

Motilla de Azuer. Perfil estratigráfico entre murallas con superposición de numerosos microniveles de ceniza. En la base del corte un enterramiento.



equipos de laboratorio. De estos métodos de datación absoluta el más famoso es el Carbono 14. Los seres vivos absorben esta sustancia radioactiva presente en la atmósfera, pero la asimilación finaliza cuando el organismo vivo, animal o planta, mueren. La concentración de C14 en el organismo muerto empieza a disminuir progresivamente a una velocidad fija y conocida: hacen falta 5730 años para que la cantidad total existente se reduzca a la mitad. Así, midiendo la concentración de C14 que aún permanece sin desintegrar en cualquier resto orgánico, se puede averiguar la antigüedad del objeto, con unos límites de precisión que oscilan entre los 50.000 y los 800 años. Hay que tener en cuenta una serie de precauciones al utilizar este método, puesto que el más mínimo contacto con el aire, el sol o las manos del excavador bastan para que la muestra que se ha tomado quede contaminada.

Otras técnicas basadas en la desintegración natural de materiales radioactivos que aparecen en rocas de gran antigüedad sirven para fecharlas por encima del millón de años, la termoluminiscencia permite aplicar el mismo principio a las partículas radioactivas contenidas en las cerámicas. También vale para fechar cerámica y cualquier objeto de arcilla cocida el método del arqueomagnetismo, el cual aprovecha la declinación natural de los polos magnéticos, puesto que al cocer una cerámica las partículas ferrosas que contiene se orientan hacia el polo magnético de ese momento, como si se tratase de brújulas microscópicas. Al desplazarse los polos regularmente a través de los tiempos puede averiguarse a que periodo corresponde esa orientación concreta.

Existen otros métodos de datación absoluta que proporcionan fechas muy precisas como por ejemplo el método de la obsidiana y la resonancia electromagnética, entre otros, que se utilizan para datar objetos en los que no es posible aplicar el Carbono 14.



Inicio de la Edad de los Metales

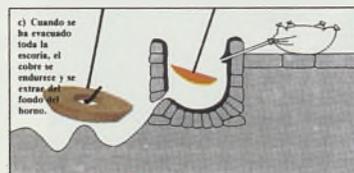
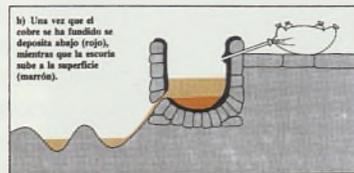
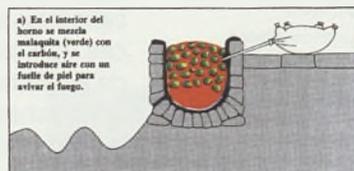
La Edad de la Piedra termina con el período Neolítico y a continuación se inicia la Edad de los Metales, llamada así porque el hombre inventó la metalurgia, a la que se consideró el avance tecnológico decisivo y definitorio de la nueva etapa cultural. La primera fase se denomina Calcolítico (Calcós = cobre; litos = piedra) durante la que el hombre descubrió el cobre y comenzó a trabajarlo; la segunda etapa es la edad del Bronce, momento en que se generalizó la realización de aleaciones de cobre y estaño y, por último, se desarrolló la Edad del Hierro en la que se difundió la fabricación de objetos de dicho metal.

Aunque la invención de la metalurgia supuso, sin duda, un avance tecnológico importante, hay que recordar que

no se trató de un hecho repentino ya que aquellas sociedades antiguas conocían la existencia y la manera de extraer todo tipo de piedras usadas para fabricar, no sólo objetos utilitarios, sino también otros elementos destinados al comercio y al intercambio. No es raro, pues, que empleasen rocas y arcilla o piedras semipreciosas como la malaquita y la azurita, que contuvieran en su composición minerales de cobre y que con el tiempo llegasen a descubrir sus propiedades para la fundición y la transformación.

El acceso al conocimiento de la metalurgia no fue idéntico en todas partes, muchos autores¹ se inclinan a pensar que en gran número de ocasiones se debió tratar de procesos locales que, al principio, no tuvieron demasiada trascendencia y no jugaron un papel importante como industria que alterase la vida de aquellos grupos.

Procesos de fundición del cobre (según P. Knauth).



Las primeras piezas metálicas conocidas son pequeños alambres o punzones de cobre nativo fabricados por martilleo en frío, así como pequeños hilos de oro, el otro metal utilizado tempranamente al encontrarse en la naturaleza en estado nativo. Sólo tiempo después se llegó al conocimiento de la fusión del mineral a altas temperaturas, técnica que requiere el uso de hornos herméticos y el empleo de moldes que permiten fabricar objetos más grandes, variados y resistentes.

Al principio, los hornos empleados eran sencillos, seguramente simples fosas recubiertas de arcilla en las que se colocaban capas sucesivas de carbón y de mineral, que por el calor producido se iba fundiendo y cayendo al fondo de la fosa, del que se recogía una vez retirados los restos de carbón; según Rovira se ha demostrado que en un principio pudo usarse la simple lumbre del hogar donde se alcanzarían 600º o 700º, suficientes para transformar el carbonato de cobre en cobre metálico a partir de piedras como la malaquita.

Otra de las características de esta etapa cultural es la progresiva complejidad de estos grupos humanos que permitió el desarrollo de determinadas tecnologías. Fue importante la mejora en la producción agrícola, los cultivos se vieron incrementados al introducirse sistemas de riego, abonado de los campos y utilización del arado, primero tirado por el hombre y después por animales de los que también se obtenía leche y lana.

El uso de algunos animales para el transporte, unido a la invención de la rueda, permitió los desplazamientos a larga distancia tanto de personas como de productos y mercancías, lo que favoreció el intercambio entre comunidades distantes, la progresiva actividad comercial y la propia expansión de los nuevos inventos. Igualmente se pueden observar cambios en el plano social, sobre todo en el paulatino aumento de la población o en la variación de los lugares de asentamiento, que amplían su tamaño y produciéndose una expansión hacia nuevas tierras más rentables. Las mayores aglomeraciones y la progresiva especia-



lización en el trabajo fueron elementos determinantes para la aparición de estructuras sociales más complejas, con la consecuente aparición de mayores desigualdades y una autoridad o jerarquía más estable.

Esta primera metalurgia no se desarrolló por igual en todas las zonas, las fechas más antiguas corresponden al Próximo Oriente durante el VI milenio a. C., donde la evolución cultural desde el Neolítico fue muy rápida.

En Europa este proceso de incorporación a la metalurgia es totalmente distinto al del Próximo Oriente. Durante mucho tiempo se defendió que la adopción de la metalurgia y los avances que ello podría conllevar, se produjeron a partir de la llegada de gentes orientales portadoras de los mencionados avances. Sin embargo, basándose en nuevos hallazgos y dataciones en los últimos años, se acepta la existencia en Europa de focos metalúrgicos independientes en fechas bastante tempranas, más antiguas que algunos de los lugares que se venían considerando sus predecesores. Por ejemplo, en el área de los Balcanes en la que se documenta el uso del cobre nativo durante el V milenio a. C.; el segundo foco de metalurgia precoz en Europa, independientemente del anterior y del Próximo Oriente, se localiza en la Península Ibérica, concretamente en la región del Sudeste y en el sur de Portugal. La incorporación al Calcolítico tampoco se produjo en la Península de una manera uniforme pues las tierras del interior y del norte tardaron más tiempo en adoptar las nuevas técnicas y los cambios a ellas asociados.

Entre los yacimientos calcolíticos en la Península Ibérica destacamos el de Los Millares (Almería), el poblado de la Virgen de Orce (Granada), Vila Nova de Sao Pedro en Portugal, y el de La Ereta del Pedregal (Valencia). A su vez, existen una serie de culturas calcolíticas que se engloban dentro del fenómeno del Vaso Campaniforme que, a partir aproximadamente del 2000 a. C., tuvieron como rasgo común el uso de unos vasos cerámicos en forma de campana invertida.



Enterramiento femenino en una «phithos», procedente de la necrópolis de El Argar. El yacimiento de El Argar se encuentra cercano a Antas, en Almería, y da nombre a toda una cultura de la Edad de Bronce (Museo Arqueológico Nacional, Madrid).

La Edad del Bronce.

Dentro de la Edad del Bronce en la Península Ibérica podemos encontrar tres periodos:

- **Bronce Inicial o Antiguo : 1800-1500 a.C.**
- **Bronce Medio 1500-1250 a. C.**
- **Bronce Final 1250-750 a. C.**

En muchos territorios no se cumple esta rígida división cultural y se percibe una clara continuidad desde las etapas anteriores calcolíticas, mientras que en otros lugares el Bronce Antiguo y Medio mantuvieron fuertes vínculos culturales hasta el punto de que algunos autores² propusieron hablar sólo de dos etapas en la Edad del Bronce, una inicial antigua, en contraste con una reciente en la que se produjeron mayores alteraciones y cambios culturales.

La Edad del Bronce se estudió y estructuró a partir del progresivo desarrollo de las industrias metalúrgicas a las que se suponía el motor del progreso de aquellas sociedades, olvidándose el análisis de otros aspectos culturales tanto o más importantes.

Es cierto que la producción metalúrgica y el comercio, cada vez más pujante, desempeñaron un papel decisivo atestiguado por el nacimiento de numerosos centros de producción, pero no hay que olvidar que la agricultura y la ganadería intensivas siguieron siendo base fundamental de sus economías.

- Bronce Inicial o Antiguo.

Los primeros estudios comenzaron a finales del siglo pasado, recibiendo diversas denominaciones, así como, diversas periodizaciones. Los hermanos Siret³ en 1890 publicaron su obra "*Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*", que refleja el descubrimiento y estudio de la



Cultura de El Argar en Almería, que sirvió y aún sirve de punto de referencia para otras zonas peninsulares. Esta idea siguió manteniéndose en la década de los 40, ya que se consideraba que la cultura argárica se extendía por toda la geografía peninsular. Posteriormente a medida que se fueron descubriendo nuevos hallazgos se delimita la zona argárica y surgen nuevas áreas. Por ejemplo, en 1963, Tarradell⁴ delimitó la zona del Argar a sus límites actuales y apuntó la existencia de otra nueva: el Bronce Valenciano. Blance⁵ y Schubart⁶ establecen otra: el Bronce del Sudoeste, posteriormente se delimita el Bronce de La Mancha, a la vez que comienzan a definirse áreas como el Valle Bajo del Guadalquivir y se tiene información para la Meseta, Cataluña y demás regiones peninsulares.



*Copa Argárica.
Elemento
característico del
Bronce medio.*

Todo esto ha llevado a trazar un panorama todavía no completo para la Península Ibérica, que podría resumirse así: a comienzos del **II milenio a. C.** existe un panorama cultural Calcolítico, y a lo largo de este milenio va a desarrollarse el Bronce Inicial o Antiguo y el Bronce Medio o Pleno. Estos períodos no están aún claramente definidos ni son sincrónicos en las diferentes áreas geográficas, sino que ofrecen diferencias cronológicas y culturales muy acusadas. Este período de **Bronce Inicial o Antiguo** se establece para la **Península Ibérica** entre el **1800-1500 a.C.**

Las características generales de este período serían las siguientes:

- Progresiva sustitución del sílex por el metal en la fabricación de armas y utensilios.
- Establecimiento de las bases de los conocimientos metalúrgicos.
- Comienzo de la orfebrería.
- Aparición de las nuevas formas cerámicas, con las primeras carenas, perdurando también algunas antiguas, y decoraciones incisas y de cordones.
- Cambio en el rito de enterramiento: la inhumación colectiva se va sustituyendo por la individual.
- Diversificación de las gentes en grupos sociales con

un mayor o menor desarrollo, según el entorno en el que se desenvuelven.

- Demanda mayor de minerales.
- Mayor desarrollo del comercio.
- Se producirán cambios económicos debido a una expansión demográfica hacia zonas más fértiles. - Las relaciones culturales con el Mediterráneo oriental se verán disminuidas a consecuencia de las alteraciones que se producen en aquellas regiones.
- Pervivencia del horizonte campaniforme, lo que crea gran dificultad para diferenciarlo de la nueva etapa del Bronce Inicial.
- Comienza a manifestarse lo que será el potente foco metalúrgico del sudeste, con los inicios de El Argar, con pervivencias de grupos anteriores y aparición de nuevos grupos con personalidad propia. En regiones como Asturias, Noroeste, Aragón, País Vasco, Navarra, Cataluña, Levante, Alta Andalucía y ambas mesetas continúan grupos neolíticos que van asimilando lentamente las innovaciones pero sin abandonar sus tradiciones.

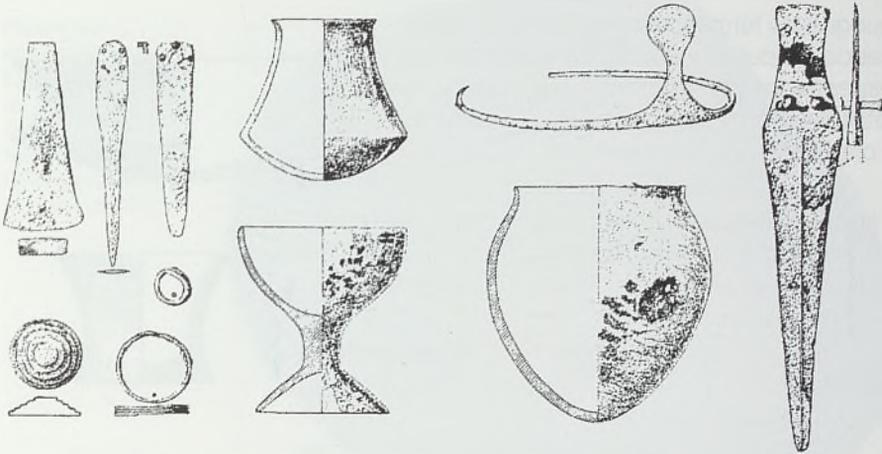
- Bronce Medio o Pleno.

Esta etapa se sitúa cronológicamente entre el **1500-1250 a.C.**, para la **Península Ibérica** el panorama cultural es diverso y heterogéneo, ya que existen diferencias regionales y diversos horizontes culturales.

Es la cultura de El Argar la primera que define este período en la Península, y aún hoy, punto de referencia obligado, llegando a incluirse dentro de ella las diversas manifestaciones de este período descubiertas en otras regiones peninsulares. En la década de los 70 comienzan a manifestarse en la Meseta Sur, tras nuevos hallazgos, el fenómeno que comenzó a denominarse "**Cultura de las Motillas**" - al ser éste el tipo de yacimiento conocido - pero que en la actualidad es un área mucho más compleja, bien definida y con personalidad propia, denominada Bronce de La Mancha, de la que más

Tipología de enterramientos argáricos. Arriba, en cista y abajo, en tinaja o «pithos».





Materiales característicos de El Argar. Destacan la diadema de plata, la alabarda tipo Montejicar, hacha, cerámica carenada y copa argárica.

• **Enterramientos:** están generalmente dentro del poblado y casi siempre debajo del suelo de las viviendas, son de inhumación individual o de dos o tres individuos, en forma de cistas, pithoi y algunas fosas con ajuares, sirviendo éstos de base para distintas periodizaciones dentro de esta cultura.

• Las gentes argáricas aportan un gran **desarrollo de la metalurgia:** búsqueda y localización de yacimientos mineros y su transformación. Las piezas de bronce aparecen todavía en proporción escasa abundando los cobres,

Conjunto Cerámico de la cultura del Argar.

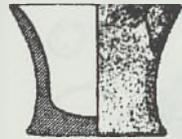




aunque las formas son muy variadas destacando los puñales cortos, las alabardas, las espadas, las hachas planas, punzones y objetos de adorno como brazaletes, pendientes y diademas algunos de ellos de oro y plata.

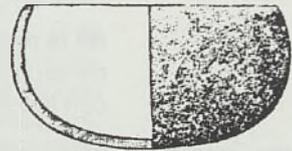
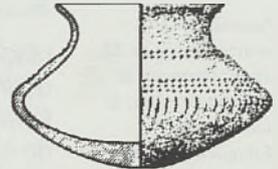


- La **cerámica** es negra, brillante y lisa, salvo algunas líneas incisas. Entre los distintos objetos podemos encontrar ollas, cuencos, vasos ovoides, apareciendo por primera vez los vasos lenticulados y las copas de pie alto.

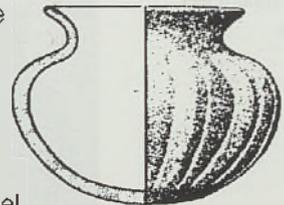


- La base fundamental de la **economía** debía descansar en la agricultura y la ganadería dependiendo de los asentamientos.

Otro de los grupos culturales cuyo desarrollo se encuentra dentro de la Edad del Bronce es el Bronce Valenciano, que a pesar de centrarse en una región contigua al foco de El Argar, no participa de su mismo desarrollo cultural y social. Los yacimientos mejor conocidos son pequeños poblados que se ubican en zonas altas de claro valor estratégico y, en ocasiones, con defensas artificiales que podrían responder a momentos de inseguridad. En cuanto a los enterramientos podrían realizarse bien en cuevas y grietas naturales y, en algunos casos, bajo el piso de las habitaciones o en cistas. El equipo material se compone de elementos diferentes a la cultura de El Argar, ya que aquí la cerámica ofrece formas ovoides de pastas poco depuradas y tosco acabado, podemos encontrar puñales, puntas de flecha y punzones.



En la zona del Suroeste, que engloba la provincia de Huelva, y las portuguesas del Algarve y el Alentejo, mantiene numerosos paralelismos desde el punto de vista tipológico con la cultura de El Argar, destacando sobre todo, por sus relaciones de tipo comercial con las poblaciones vinculadas a la Fachada Atlántica europea.



Cerámicas del Bronce Medio o Pleno del suroeste peninsular.

Cuenca con decoración en cisva y boquite, datable en un periodo entre el Bronce Final y el Hierro Inicial (Museo Arqueológico Nacional, Madrid).



El Bronce Final

Éste es el último período de la Edad del Bronce cuya cronología se establece entre **1250-750 a.C.**, que se caracterizó por una serie de movimientos y cambios que afectaron a gran parte de Europa tras la relativa estabilidad alcanzada durante el Bronce Medio.

En **Europa Central** se desarrolló la cultura de los **Campos de Urnas**, que acabó extendiéndose a casi todas las regiones, difundiendo su rito funerario de incineración con gran rapidez.

La **Península Ibérica**, por su parte, recibió una serie de influencias llegadas del exterior que sirvieron para revitalizar el desarrollo de las anteriores culturas regionales y para ir perfilando el panorama que, a lo largo de la Edad del Hierro, se acabaría convirtiendo en el mundo indígena prerromano del final de la Prehistoria.

Después de analizar de forma general la Edad del Bronce en la Península Ibérica, a continuación pasaremos a ocuparnos de forma más específica del Bronce en La Mancha.



El Bronce en La Mancha.

Las primeras noticias que se tienen sobre la existencia en La Mancha de construcciones pertenecientes a la Edad del Bronce se remontan a finales del siglo XIX, cuando **Inocente Hervás y Buendía**⁷, vecino de Torralba de Calatrava, publica las primeras noticias sobre la Motilla de Torralba, próxima al arroyo Pellejero y cercana al cauce del Guadiana, pensando en un primer momento que se trataba de un túmulo funerario.

A mediados de la década de los 40 **J. Sánchez Jiménez**⁸, interpretó estas construcciones como verdaderos "túmulos funerarios con sepulcro central en cámara, fosa o cueva", incluyendo la posibilidad de que pudieran existir enterramientos de incineración en sus alrededores, después de observar niveles de incendio. La zona objeto de estudio de este autor se centró en el extremo oriental de La Mancha, provincia de Albacete. En esta zona los montículos naturales o arqueológicos reciben el nombre de "morras" y suelen ubicarse en pequeñas elevaciones.

Hasta 1965 no se realizaría una prospección, por parte de **W. Schüle y M. Pellicer**¹⁰, en los términos de Manzanares y Alcázar de San Juan, apuntando la posibilidad de que estas construcciones hubiesen sido utilizadas como lugares de enterramiento o como asentamientos del Bronce Pleno o Final, emplazados sobre monumentos anteriores de tipo "megalítico".

Enseñat y Almagro Gorbea¹¹ realizarán tres cortísimas campañas en la Motilla de los Romeros, ubicada en el término municipal de Alcázar de San Juan. La interpretación de este yacimiento como fortificación de la Edad del Bronce no se produjo hasta 1987 por **García Pérez**¹², a pesar de que las excavaciones comenzaron a principios de los años 70.



Vista parcial de la Motilla de Torralba, en el término municipal de Torralba de Calatrava.

En los últimos años se han localizado, conocido y estudiado en la región Castellano Manchega, y sobre todo, en la provincia de Ciudad Real, un conjunto de estaciones prehistóricas: «Motillas» y otra serie de poblaciones de altura o «castillejos», cuya cultura material se encuentran impregnada de un fuerte sustiavato de la edad del Bronce, patente en las estructuras de fortificación, creándose así lo que se ha venido en llamar el Complejo de la Edad del Bronce Manchego, cuarto grupo cultural con características propias definido hasta el momento.

Vista aérea de la Motilla de Azuer. Campaña de 1981.

A partir de 1973, en el marco de un Proyecto de Investigación para el estudio de la Edad del Bronce en La Mancha Occidental, dirigido por **T. Nájera y F. Molina**¹³, del departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, inician las excavaciones en las motillas del Azuer, Los Palacios y las Cañas. Unos años más tarde, concretamente en 1983, **F. Molina, F. Carrión, I. Blanco, F. Contreras y J. López**¹⁴, realizarán excavaciones en la motilla de Las Cañas situada dentro del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel. A partir de los estudios que se realizan, por un lado en la Motilla del Azuer y por otro en el Cerro de La Encantada, este último llevado a cabo por la Universidad Autónoma de Madrid, se distinguen dos grandes grupos de yacimientos de la Edad del Bronce en La Mancha:

1.- Poblados en altura:

- Poblados fortificados asentados sobre elevaciones naturales, en la cima o a media ladera. Vistos de lejos parecen leves montículos añadidos a la estructura natural del terreno. Se conocen en la zona de Albacete con el nombre de "morras".
- Poblados situados en cerros de difícil acceso o al menos de fácil defensa, con o sin fortificaciones aparentes, son los denominados "castillejos".





2.- Poblados en llano:

- Poblados fortificados situados en zonas llanas, abiertas o en medio de un valle, cerca de puntos de agua y con frecuencia a zonas pantanosas. Este tipo de yacimiento es conocido en la zona occidental de La Mancha como "Motillas".

En la actualidad, las investigaciones arqueológicas desarrolladas en La Mancha, han puesto de manifiesto la existencia de un buen número de yacimientos correspondientes a la Edad del Bronce, pasando ya de los dos centenares¹⁵, de los cuales, como ya señalamos, no todos son motillas. Por este motivo, actualmente, todo este conjunto de restos arqueológicos es presentado por algunos investigadores como un Complejo Cultural con diferentes "facies"¹⁶ o manifestaciones, que implican la existencia de diferentes tipos de asentamientos a los que aparecen asociados distintas manifestaciones de carácter espiritual y funerario, así como sistemas socioeconómicos diferentes. Estas "facies" son:

- **Facies "cuevas"**: Se localizan en las áreas de pie de sierra más septentrionales de la Submeseta, aunque también las podemos encontrar en las tierras llanas de la Alcarria y de La Mancha. Se trata de cuevas utilizadas como lugares de habitación y de enterramiento, también como cantera de extracción de arcillas e incluso como lugares destinados a la realización de algún tipo de culto o de rito. Por ejemplo en Estremera, en la cuenca del Tajo, se encuentra la cueva de Pedro Fernández.

- **Facies "fondos de cabaña"**: Se encuentran en las terrazas bajas de los valles de los ríos de la cuenca del Tajo. Son asentamientos en llano constituidos por cabañas de barro, ramajes, etc., cuya forma y planta se desconocen, en ellos es frecuente la aparición de estructuras excavadas en el suelo y rellenos de materiales diversos, a veces aparecen en estos yacimientos enterramientos exentos de inhumación individual, en fosa o en pithoi, o dentro de los denominados fondos de cabaña.

Son numerosos los restos hallados en las diferentes edificaciones de esta época, los cuales poseen un gran interés a tu hora de interpretar las condiciones económicas de las poblaciones de La Mancha durante la Edad del bronce.

Abajo, punta de flecha en bronce con pedúnculo y aletas. Encontrada en La Motilla del Azuer.



Vista de la torre y patio de la Motilla del Azuer. Las murallas de las motillas se construyeron con la técnica de la mampostería, utilizándose piedras de mediano tamaño, trabadas con barro, aunque en algunas ocasiones, último horizonte constructivo, se empleaban grandes bloques de piedra formando «sillares ciclópeos», del mismo modo, la abundancia de madera hallada en diversos nucleos hacen pensar en la existencia de tabiques que dividían el interior, donde es fácil encontrar también recintos de piedra con una clara función doméstica.



- **Facies “motillas”:** Yacimientos localizados en tierras llanas, en cuencas endorreicas, fácilmente inundables o en zonas próximas a cauces de ríos, que se caracterizan por poseer torres de planta cuadrada o circular a las que se adosan hiladas de muros perpendiculares a otros concéntricos, alrededor de estos conjuntos se extendería un poblado de casas generalmente cuadrangulares, con zócalo de piedra y muro de tapial.

- **Facies “morras”:** Localizadas en pequeñas elevaciones naturales que dominan los valles naturales y los pasos de comunicación más importantes de Albacete, Ciudad Real y Madrid. En general se trata de poblados con casas de zócalos de piedra, muros de tapial, pequeñas dimensiones, con revocos en sus estructuras interiores, así como construcciones más modestas, a modo de chozas construidos a base de algunos postes y materiales muy perecederos. Pueden aparecer fuertemente fortificados o con estructuras defensivas más humildes y limitadas a pequeñas áreas del poblado.

- **Facies “castellones”:** Se localizan fundamentalmente a lo largo de las áreas geográficas de la región manchega en la que la orografía presenta cerros altos y escarpados. Presentan potentes y complejos sistemas de fortificación (murallas, torres, bastiones...) que complementan las defensas naturales que estos cerros ofrecen. Estas de-



fensas abarcan sólo el área habitable. Uno de los yacimientos mejor conocidos es el cerro de La Encantada.

• **Facies "abrigos":**

se trata de yacimientos situados en las proximidades de Sierra Morena y cercanos a sus dos mejores y más representativos pasos: Los Pedroches y Despeñaperros, en los que podemos encontrar representaciones de pintura esquemática. Los materiales que aparecen podrían fecharse desde el Calcolítico.



Vista aérea del cerro de la Encantada. (Granátula de Calatrava).

En opinión de **A. Caballero Klink** estas facies "no son otra cosa que una expresión de diferentes procesos de adaptación al medio por parte de distintos grupos sociales que posiblemente constituyeron un área cultural común".

Debido al problema de terminología para denominar esta etapa de la Edad del Bronce, ya que podemos encontrar conceptos tales como Bronce II, Bronce Medio, Bronce Ibérico, Bronce Pleno o Cultura de las Motillas, se ha intentado identificar una unidad cultural singular en la Meseta Sur durante la Edad del Bronce, expresada en la nueva terminología propuesta por **Nieto Gallo y Sánchez Meseguer**¹⁷ como "**Bronce de La Mancha**", concepto y término mucho más amplio en el que tienen cabida las distintas etapas o facies culturales que se desarrollan en esta zona.

Antes de pasar a analizar el complejo de las motillas debemos hacer mención al complejo de los "poblados de altura", por su importancia dentro de la provincia de Ciudad Real, en concreto el mejor estudiado es el cerro de La Encantada en Granátula de Calatrava.

El complejo de los poblados en altura.

Estos yacimientos ocupan las zonas de serranías de la región y bordean la penillanura de La Mancha, así como las pequeñas estribaciones que la cruzan. El gran número de yacimientos en zonas como el Campo de Calatrava, Campo de Criptana y las estribaciones meridionales de los Montes de Toledo, reflejan el alto índice de población que existía en las regiones periféricas de La Mancha durante la Edad del Bronce, gracias al aprovechamiento, sobre todo de carácter agrícola y ganadero que ofrecían estas zonas. A estas bases económicas hay que sumar la importancia que debió adquirir la metalurgia y el control de las rutas comerciales.

Por su emplazamiento sobre cerros, algunos autores consideran que entra dentro del concepto estratégico de la cultura de El Argar. El poblado en altura que mejor conocemos es el **Cerro de la Encantada**¹⁸ (Granátula de Calatrava), excavado desde 1976. La arquitectura de estos yacimientos presenta potentes y complejos sistemas de fortificación, compuesto por bastiones, murallas y torres, que complementan las defensas naturales de estos cerros. Estos poblados adaptaban sus viviendas a las irregularidades del terreno sobre el que se asientan, sus muros están contruidos con zócalos de piedra y potentes paños de tapial, revestidos con revocos y enlucidos, y rematados por techumbre de madera. En su interior se han localizado hogares y pequeños recintos de piedra de función doméstica, así como la construcción de bancos corridos a lo largo de las paredes y pavimentos de barro. Junto a las viviendas se localiza otra serie de estructuras que posiblemente sirvieron como almacenes de grano, lagares o silos para salar o conservar salazones.

Uno de los recintos excavados presenta las características relacionadas con los recintos de culto, se trata de

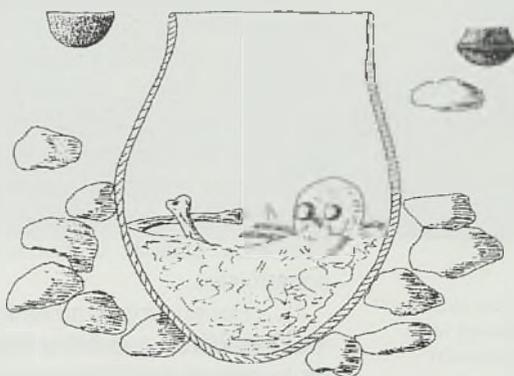


un altar de cuernos. Del estudio de los enterramientos se han diferenciado dos grupos de sepulturas:

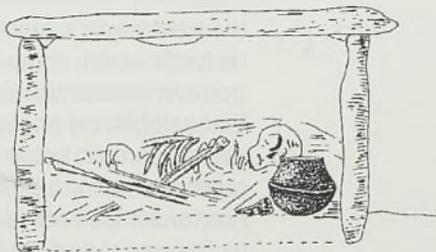
• **Exentas:** de lajas, mampostería, pithoi y fosa. Las de lajas son fosas revestidas con piedras de gran tamaño, colocadas verticalmente o hincadas en el suelo. Las sepulturas de mampostería presentan paredes construidas con piedra de mediano tamaño, bien trabajadas y alisadas en su cara interna. Las sepulturas en pithoi consisten en introducir el cadáver en grandes vasijas de barro. La sepultura en fosa no presenta ningún tipo de estructura.

• **Adosadas:** de mampostería y pithoi, igual que las anteriores pero éstas se adosan a un edificio. Las costumbres funerarias consisten en la inhumación individual, aunque existen algunos casos de inhumación doble. El ajuar funerario presenta gran variedad de útiles: vasos cerámicos carenados, troncocónicos, cuencos, puñales, punzones y puntas de flecha de cobre; brazaletes de plata y de hueso, marfil y piedra, cunetas de collar, colgantes, punzones, botones de perforación en V. La cronología es similar a las de las facies "motillas", entroncando sus inicios en los primeros momentos de La Mancha, y su final hacia 1310 a.C. para los niveles más recientes de la Encantada.

Distintos tipos de enterramientos en la Edad del bronce:
A) Pithoi.
B) Lajas de piedra.
C) Mampostería.



A



B



C



Una de las motillas mejor conocidas es la del Azuer, declarada Bien de Interés Cultural, ubicada dentro del término municipal de Daimiel, a diez kilómetros al este de esta población y cercana a la carretera de Daimiel a Manzanares, muy próxima al cauce del río Azuer.

Las Motillas.

A pesar del gran número de yacimientos de la Edad del Bronce en la provincia de Ciudad Real, son pocos los estudios realizados hasta el momento, ya que una de las hipótesis, mantenida durante largo tiempo, ha sido la ausencia de auténticas culturas de la Edad del Bronce, con entidad propia, en regiones del interior de la Península. Este vacío se intentaba llenar fundamentalmente con una perduración prolongada campaniforme del tipo Ciempozuelos, y con la pervivencia de otros grupos de la Edad del Cobre, con unas estructuras de habitación difícilmente constatables. Actualmente estas consideraciones deben desecharse para la región manchega, y más concretamente para la provincia de Ciudad Real, según los resultados obtenidos en las diferentes campañas arqueológicas realizadas en los distintos yacimientos excavados hasta la fecha.



¿Qué son las Motillas? Intentaremos responder a esta pregunta diciendo que se trata de unos asentamientos fortificados localizados en las zonas llanas y fácilmente inundables o en zonas palustres de la cuenca del Guadiana.

En la actualidad se conocen más de 20 motillas¹⁹ que se extienden por una amplia

zona que va desde Argamasilla de Alba al este, hasta la línea de Carrión de Calatrava-Malagón, en su extremo occidental; hacia el sur se extiende hasta el Campo de Calatrava y por el Norte está limitada por las estribaciones de los Montes de Toledo.

En cuanto a su situación geográfica, **López Fernández**²⁰ ha diferenciado tres tipos de emplazamientos:

- En el valle de un río o en sus proximidades, son zonas propicias para cualquier tipo de cultivo.
- En zonas pantanosas, entorno que, según algunos autores, da a las motillas un sentido estratégico.
- En plena llanura, con paisajes abiertos y relativamente alejados de los regímenes fluviales.

Existe un avance de los resultados de la primera fase para la realización de la carta arqueológica de la provincia de Ciudad Real²¹ (1994), donde se constata el gran número de motillas existentes, al tratarse de un estudio aún sin concluir son apreciables algunos errores, puesto que algunas de las motillas que en este avance aparecen como no localizadas si se encuentran publicadas en la prospección llevada a cabo por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada.



Las motillas, emplazadas en sitios llanos y fácilmente inundables, son una de las construcciones más características del Bronce Medio en La Mancha.

Básicamente, constan de una torre central, en torno a la cual se construyen recintos anurallados concéntricos.

Arriba podemos observar una de las primeras campañas de excavación en la Motilla del Azuer. 1976.

YACIMIENTOS DEL BRONCE LOCALIZADOS EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL



LEYENDA:

- ALDEA DEL REY.
 - 1.- La Mirilla
 - 2.- Vega de Los Morales
 - 3.- El Mesto.
- ARGAMASILLA DE ALBA.
 - 4.- Motilla del Retamar
 - 5.- Altarejos I
 - 6.- Altarejos II
 - 7.- Motilla de Santa María
 - 8.- Mesas de Parra
 - 9.- Huerta de Aguas II
- GRANÁTULA DE CALATRAVA.
 - 10.- Oreto
 - 11.- La Encantada
 - 96.- Vega del Molino Columba
- MALAGÓN.
 - 12.- El Juncarejo
 - 13.- Motilla de Malagón
 - 14.- El Castillo
 - 15.- Cerro Bañuelos.
- PIEDRABUENA.
 - 16.- Morro del Sotajo
 - 17.- Morro Pinto
 - 18.- Cerro Benavente
 - 19.- Collado de los Criminales
 - 20.- Hoya del Lobo
 - 21.- Aljibe de la Vieja
 - 22.- Aljibe del Mero
 - 23.- Morro de la Dueña
- RUIDERA.
 - 24.- Cerro de Grederas
 - 25.- Cerro Chicano
 - 26.- Cerro de la Esclusa
 - 27.- Moraleja II
 - 28.- El castiñón
- ALCÁZAR DE SAN JUAN.
 - 29.- Cerro Gordo
 - 30.- Cerro de San Antón
 - 31.- Cerro de la Horca
 - 32.- Motilla de los Romero
 - 33.- Motilla de Pedro Alonso.
 - 34.- Cerro de don Rodrigo.
- ALCOBA DE LOS MONTES.
 - 35.- Motilla de la Dehesa de Camón.
- HERENCIA.
 - 36.- Cerro de la Horca
 - 37.- Cerro de los Molinos
 - 38.- Los Galayos
 - 39.- El Navayo
 - 94.- El Arseno
 - 95.- El Picazuelo
- MEMBRILLA.
 - 40.- Motilla del espino
 - 41.- Los Castillejos
- PORZUNA.
 - 42.- El Cidlero
 - 43.- El Cerrajón
 - 44.- Navahrincón
- ALMODOVAR DEL CAMPO.
 - 45.- Cerro de Navalromo.
- CORRAL DE CALATRAVA.
 - 46.- Cerro de Matagüintos
 - 47.- Cerro del Moro
 - 48.- Cerro el Bó
 - 49.- Cerro de la Zarza
 - 50.- La Laguna I
- CIUDAD REAL.
 - 51.- Plaza de los Moros
 - 52.- Cerro de las Canteras
- VILLAMAYOR DE CALATRAVA.
 - 53.- Castillejo de la Sierra Gorda
- ALHAMBRA.
 - 54.- Cerro de la Emilla
 - 97.- Alhambra
- TORRALBA DE CALATRAVA.
 - 55.- Motilla de Torralba
- POZUELO DE CALATRAVA.
 - 56.- Santuario Virgen de los Santos
- ALMAGRO.
 - 57.- Castillejo del Acebuchar
 - 58.- Fuente Pucheros
 - 59.- Motilla de los Palacios
- VILLAR DEL POZO.
 - 60.- Cerro Lulero
- CAMPO DE CRIPTANA.
 - 61.- Cristo de Villajos
 - 62.- Montón de Trigo
 - 63.- Pozos de Villagordo
 - 64.- La Atalaya
 - 65.- El Real
- SAN CARLOS DEL VALLE.
 - 66.- Sanjo
 - 67.- Alizosa
 - 68.- Pardo
 - 69.- Castillejo
- Vva. DE LOS INFANTES.
 - 70.- Cerro de los conejos
- MONTIEL.
 - 71.- Jarama
- COZAR.
 - 72.- La Pizorrilla
- VILLAMANIQUÉ.
 - 73.- Cerro de San Cristóbal
 - 74.- Cerro de Dos Hermanas
 - 75.- Cerro de San Pedro.
 - 76.- VALDEPERAS.
 - 77.- Sierra Fria
- ABENJOJAR.
 - 78.- Cuevas de la Encarnación
- CABEZARADOS.
 - 79.- El Castellar
- HINOJOSA DE CALATRAVA.
 - 80.- Collado Olla de las Vacas
 - 81.- Los Castellanos
- VILLARRUBIA DE LOS OJOS.
 - 82.- Cerrión de Fuente el Fresno
 - 83.- BRAZATORRAS.
 - 84.- Castillo de los Morenos
 - 85.- PUERTOLLANO.
 - 86.- El Chorrero
 - 87.- Cerro de Santa Ana
 - 88.- Cerro de San Sebastián
 - 89.- Cerro de Asdrúbal
 - 90.- El castiñón
 - 91.- FUENTE EL FRESNO.
 - 92.- Los Castiliones
 - 93.- DAIMIEL.
 - 94.- Motilla del Azuer
 - 95.- Motilla de la Casa del Cura
 - 96.- Motilla de Zuacorta
 - 97.- Motilla de las Cañas
 - 98.- TORRE DE JUAN ABAD.
 - 99.- Cerro de los Gatos



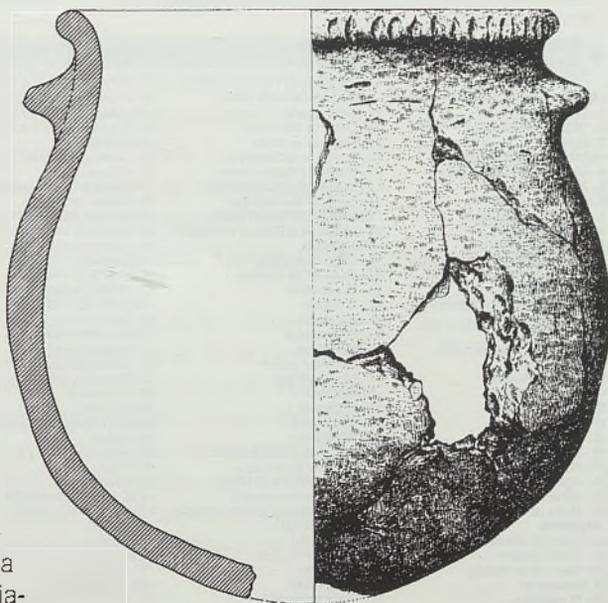
Estudios sobre motillas.

Como dijimos anteriormente, la primera excavación que sirvió para desechar la idea, hasta entonces generalizada, de que estas construcciones tenían un carácter funerario tumular fue la realizada en la **Motilla de Los Romanos**²² en Alcázar de San Juan, situada a dos kilómetros de la motilla de Pedro Alonso. Esta motilla se comenzó a excavar entre 1969 y 1970 por un equipo de la Universidad Complutense de Madrid en tres cortas campañas. Se pone de manifiesto en la excavación la similitud existente en cuanto al sistema arquitectónico con el resto de las motillas: se constata la existencia de un recinto central fortificado, elevado y de planta cuadrangular tipo torre con varios muros exteriores. En la construcción

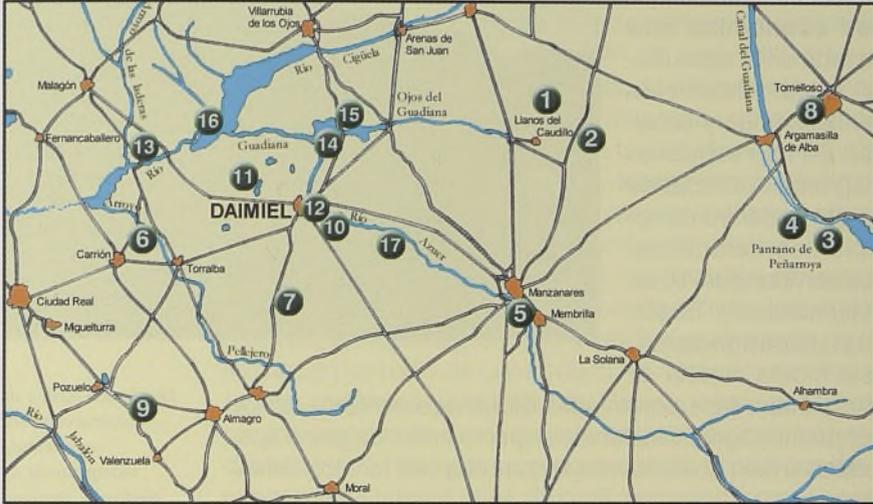
utilizaban la madera, apareciendo restos de vigas de madera de hasta casi dos metros. Algunos suelos se encontraron allanados y apelmazados al haber sido preparados con tierra y barro aplastados. Un tipo de arcilla roja se utilizó para el relleno de los huecos de las piedras que formaban las paredes, uniéndolas fuertemente. Los restos de cal aparecidos nos indican la utilización de este material para encalar los muros, previa-

La actividad económica de estos asentamientos estaba basada en la agricultura, la caza y la ganadería. Hecho demostrado por la aparición de numerosos restos relacionados directamente con estas actividades.

Abajo, orza de grandes dimensiones, con cuerpo ovoide y borde más o menos saliente, encontrada en la motilla del Azuer, y cuyo fin sería el de contener grano.



MAPA DE MOTILLAS LOCALIZADAS



LEYENDA :

- | | |
|---|--|
| 1.- Motilla de Los Romeros
(Alcázar de San Juan). | 10.- Motilla de la Vega Media
(Daimiel). |
| 2.- Motilla de la Casa de Pedro Alonso
(Alcázar de San Juan). | 11.- Motilla de La Albuera
(Daimiel) |
| 3.- Motilla de Retamar
(Argamasilla de Alba). | 12.- Motilla de Daimiel
(Daimiel). |
| 4.- Motilla de Santa María del Guadiana
(Argamasilla de Alba). | 13.- Motilla de La Casa del Cura
(Daimiel). |
| 5.- Motilla de La Virgen del Espino
(Membrilla). | 14.- Motilla de La Maquina
(Daimiel). |
| 6.- Motilla de Torralba
(Torralba de Calatrava). | 15.- Motilla de Zuacorta
(Daimiel). |
| 7.- Motilla de Los Palacios
(Almagro) | 16.- Motilla de Las Cañas
(Daimiel). |
| 8.- Motilla de La Membrilleja
(Tomelloso) | 17.- Motilla del Azuer
(Daimiel). |
| 9.- Motilla del Acebuchar
(Pozuelo de Calatrava). | |



mente revocados con barro.

La **actividad económica** está basada en la agricultura, fundamentalmente cereales (trigo y cebada). Se han conservado grandes cantidades de grano dentro de recipientes cerámicos, que servirían para su almacenamiento. Según sus investigadores, esta motilla serviría en una primera fase como lugar de almacenamiento de los excedentes agrícolas, debido al gran número de grano aparecido, si bien posteriormente cumpliría una función defensiva.



La técnica básica de construcción era empleando mampostería de piedra de mediano tamaño trabadas con barro y revocado con el mismo material.

La **ganadería** también sería importante dentro de su actividad económica. Las especies más comunes de mamíferos están presentes en este yacimiento: vaca, caballo, oveja, cabra, cerdo y perro. La caza tendría un valor secundario, han sido identificados restos de ciervo, gato montés, conejo, liebre y roedores. Esta economía cerealístico-ganadera tendría suficiente capacidad productiva como para originar un comercio basado en la exportación de los excedentes agrícolas hacia otras zonas más deficientes en su abastecimiento, sólo así se explica la presencia de conchas marinas o sílex, objetos de importación.

En cuanto a la datación del yacimiento, éste se fecha a través de las pruebas realizadas mediante el carbono 14, en torno a **1700 a. C.** para el comienzo de formación de la motilla.

Otra motilla ubicada en el término municipal de Alcazar de San Juan, es la **Motilla de la Casa de Pedro Alonso**²³, que se eleva junto a la carretera Manzanares-Alcazar de San Juan, 15 kilómetros al norte de Manzanares.

Enclavada en un paisaje totalmente llano y rodeada de tierras de cultivo, con una altura de unos 5 metros y un diámetro aproximado de 50 m. Fue excavada por aficionados, presentando una gran zanja en sentido norte-sur, colmatada en parte, y un gran agujero de 3 m. de profundidad en la parte superior de la motilla, dejando al descubierto restos de construcciones que deben pertenecer a una estructura central en forma de torre. También fueron observados, por parte de T. Nájera y F. Molina, potentes estratos arqueológicos que se adosan a las construcciones y en los que abundaban cenizas y masas de derrumbe de piedras. En las laderas observaron restos de otra construcción de mayor diámetro, posiblemente concéntrica a la anterior. Los materiales arqueológicos eran muy abundantes alrededor de la motilla, en un radio de unos 100 m. La cerámica mostraba formas corrientes de la Edad del Bronce, como por ejemplo, los cuencos de casquete esférico y semiesféricos, grandes vasijas fuertemente carenadas con las superficies ligeramente espatuladas, ollas de perfil globular decoradas con incisiones en el labio y abundantes fragmentos de grandes orzas que a menudo poseen el borde con impresiones dactilares en el labio.

La **Motilla de Santa María del Retamar**²⁴, se alza en la margen izquierda del Guadiana, 2,5 km. al oeste del Pantano de Peñarroya y a unos 10 km. al sureste de Argamasilla de Alba, y emplazada en el centro del antiguo cauce del Guadiana. Las excavaciones realizadas en esta motilla comienzan en 1984, realizando distintas campañas hasta 1991, estas ponen de manifiesto que presenta básicamente un conjunto de elementos semejante a los identificados en otros yacimientos de este tipo. La zona central de la motilla se halla ocupada en su parte más alta por una torre de reducidas dimensiones, con cimentación y zócalo de mampostería. En cuanto al recinto interior es más o menos concéntrico a la torre citada, construido con aparejo regular, en el que se observan algunas reconstrucciones, reforzado con potentes contrafuertes, este muro ha sido afectado por una enorme fosa y en él aparecen fragmentos

de cerámica a torno pintada a bandas y lisa, hay también cerámicas a mano, vidriadas medievales e incluso restos de loza y vidrio más reciente. Existe un segundo recinto paralelo al anterior y a 3 metros de distancia, de mampostería más irregular, también presenta reconstrucciones y refuerzos.

Los resultados de las campañas de excavación realizadas han puesto de manifiesto que fue en la zona comprendida entre los dos recintos circulares mencionados donde se centró la actividad de los habitantes del asentamiento, ya que se han encontrado estructuras y artefactos relacionados con el almacenaje, la elaboración de alimentos y con la actividad textil. Existen también restos pertenecientes a épocas más recientes (ibérica y medieval).

A unos 2 kilómetros de esta motilla se encuentra, junto a la margen izquierda del río Guadiana, la **Motilla de Santa María del Guadiana**²⁵. Se trata de un suave montículo artificial de unos 5 metros de altura y un diámetro que oscila entre 40 y 50 metros. En la superficie y en sus alrededores se encontraron abundantes fragmentos de cerámica a mano, huesos de animales y algunos trozos de barro cocidos con impresiones de cañizo, destaca un fragmento de un cuenco decorado en ambas superficies con motivos incisos de técnica campaniforme que puede incluirse dentro de los vasos de baja calidad del estilo Ciempozuelos. Hay también numerosos fragmentos de grandes vasijas, unos pertenecientes a ollas de boca cerrada y otros con decoración de impresiones de punzón en el labio.

Junto a la antigua carretera que unía a Membrilla con Moral de Calatrava se encuentra la **Motilla de la Virgen del**



*Motilla de Torralba.
Término municipal de
Torralba de
Calatrava.*



Motilla de Los Palacios. Término municipal de Almagro.

Espino²⁶, a doscientos metros del cauce del río Azuer, sufriendo profundas alteraciones al edificarse en su ladera sur la ermita de la Virgen del Espino. La motilla presentaba una altura de unos 9 metros y un diámetro aproximado de 70 metros. Entre los materiales encontrados son abundantes los vasos carenados, a veces pla-

nos y con la carena situada a media altura, los cuencos, las ollas y orzas globulares con cuello insinuado y borde ligeramente saliente.

La **Motilla de Torralba**²⁷ se sitúa junto a la margen izquierda del arroyo Pellejero, en el término municipal de Torralba de Calatrava. Según Inocente Hervás, quien la describió a finales del siglo XIX, ésta presentaba en su centro un montículo cónico de unos 7 metros de altura, localizándose en una zanja abierta en 1898 en la parte sur, numerosos enterramientos de inhumación. También se halló un muro y diversas capas de cenizas, así como varias vasijas rellenas de cenizas, cerámica a mano decorada con motivos incisos, abundantes fragmentos de cerámica lisa de superficie negra, un hacha pequeña de pizarra y un hacha de cobre. En la actualidad se encuentra muy dañada por la apertura de numerosas zanjas.

La **Motilla de los Palacios**²⁸ se sitúa en el término municipal de Almagro, frente al Km. 8 de la carretera de Daimiel a Bolaños, y a unos 14 Km. al suroeste de la Motilla del Azuer. Se asienta sobre una antigua zona de carácter palustre. Declarada Bien de Interés Cultural²⁹ con la categoría de zona arqueológica el 28 de Abril de 1992, fue

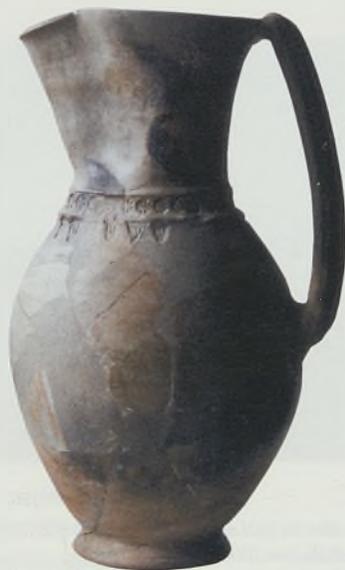


excavada en 1974 por T. Nájera y F. Molina, de la Universidad de Granada. Esta motilla tiene forma cónica y cima amesetada, con una altura de unos 11 metros y su diámetro alcanza los 10 metros. Es por tanto la motilla de mayores dimensiones de toda La Mancha. En torno a ella el relleno presenta una ligera pendiente que indica la existencia de una extensa área con relleno arqueológico donde afloran materiales y restos de construcciones de la época ibérica y romana, constatándose la existencia de un asentamiento **ibero-romano** que se superpone al yacimiento de la Edad del Bronce.

El yacimiento fue dañado en su zona sur, debido a la extracción de arena para la construcción de la carretera (Daimiel - Bolaños) que pasa por delante.

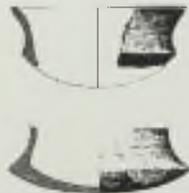
En las excavaciones de 1974 se efectuaron varios cortes de sondeo, el primero de ellos se realizó en la base de la motilla, en sentido radial, teniendo como objetivo la secuencia ibero-romana del yacimiento. Por los muros que aparecen se deduce que las construcciones utilizadas en esta época estaban formadas por zócalos de piedra sobre los que se alzarían paredes de adobe, este corte se abandonaría al aparecer los primeros estratos de la Edad del Bronce. En un segundo corte, que se realizó en la zona afectada por el antiguo rebaje, la estratigrafía presenta 13 fases constructivas superpuestas, de las cuales sólo las dos últimas pertenecen al hábitat ibero-romano.

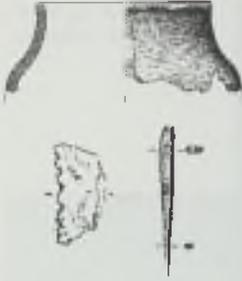
Los materiales aparecidos en los estratos prehistóricos de la Motilla de los Palacios, son en general similares a los encontrados en la Motilla del Azuer. La **cerámica**³⁰, fabricada siempre a mano, se presenta en general con bruñidos o espatulados de gran calidad y no ofrece decoración en el cuerpo, salvo en el caso de algunos ejemplares que presentan círculos estampados con caña o hueso. Cabe destacar también la presencia de **vasos carenados** de mediano o pequeño tamaño. Abundan los **cuenchos planos**



Jarra de boca tritobulada ibérica procedente de la Motilla de los Palacios. (Depósito Museo Provincial Ciudad Real).

Vaso carenado y cuenca plano.





Olla globular,
elemento dentado de
sílex y punzón de
hueso.

Gran recipiente
cerámico a torno
ibérico procedente de
la Motilla de los
Palacios.
(Depósito Museo
Provincial Ciudad
Real).



de perfil abierto y carena bastante acusada en el tercio inferior del vaso. Sus superficies, de tonalidades pardas o grises oscuras, han sido fuertemente espatuladas y posteriormente bruñidas. En la Motilla de los Palacios son también corrientes las **vasijas** de buen tamaño con línea de carenación situada a media altura y decorada en ocasiones con pequeños mamelones, estando sus superficies ligeramente espatuladas. En los estratos medios existen **vasos** de medianas dimensiones con carena muy baja y acusada. La **cerámica de cocina** tiene tipos similares a los encontrados en la Motilla del Azuer, como son las ollas y orzas globulares con el borde saliente, de tamaños diversos. Junto a la cerámica existen **punzones y agujas de hueso, elementos dentados de sílex, objetos de piedra pulida y piezas macizas** de arcilla en forma de carrete.

Importancia para la datación del yacimiento tiene el hallazgo en un estrato perteneciente a un momento avanzado de la secuencia prehistórica de la motilla de un **puñal de cobre** con agujeros para dos remaches en la zona del enmangue y hoja de forma triangular alargada y de una **punta de flecha** de cobre con pedúnculo largo y aletas cortas muy deterioradas, estas piezas poseen una tipología correspondiente a la fase plena de la Edad del Bronce.

Esta motilla se asienta en un área de antiguo carácter pantanoso.

En líneas generales, se puede hablar de que este yacimiento posee una mayor amplitud cronológica de la que es presumible para la Motilla del Azuer, siendo probable su fundación en la fase más antigua de la Edad del Bronce, aun cuando perdure hasta un momento contemporáneo con la Motilla del Azuer.

Existen otra serie de motillas no presentes en el avance de la carta arqueológica, pero de las que si se tiene informa-



Motilla de la Dehesa de Calatrava.

ción a través de un estudio de T. Nájera y F. Molina realizado en 1973 sobre el Bronce en La Mancha³¹. Éste es el caso de la **Motilla de la Membrilleja** y la **Motilla del Acebuchar**.

En Tomelloso, a unos 2 Km. al oeste, la **Motilla de la Membrilleja**, fue prospectada en los años 60 por un grupo de la localidad que realizó varias catas en el yacimiento, encontrando abundante material perteneciente a la Edad del Bronce. Años después es posible que fuera destruida en su totalidad a causa de las labores agrícolas.

La **Motilla del Acebuchar**, situada en el término municipal de Pozuelo de Calatrava, de la que Nájera y Molina sólo mencionan que aparecieron abundantes materiales de la Edad del Bronce.

Para terminar mencionamos la **Motilla de la Dehesa de Calatrava**, situada frente al Castillo de Calatrava la Vieja (Carrión de Calatrava). En su parte superior presenta restos de una construcción muy posterior. Se observan también restos de un posible lienzo de muralla en la base de la motilla.



Puñal de cobre

Punta de flecha de cobre.



Las Motillas de Daimiel.



Motilla de la Vega Media.

Vista del paraje de la Albuera, donde estaría localizada la Motilla de la Albuera.



En el término municipal de Daimiel encontramos la mayor concentración de motillas de toda España. Las motillas de Daimiel localizadas en el avance de la carta arqueológica³² por profesores del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha, (publicado en las actas de las Jornadas de Arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid en

1994) junto con las motillas que aparecen en la prospección realizada por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada son: la **Motilla del Azuer**, la **Motilla de Las Cañas**, la **Motilla de Zuacorta**, la **Motilla de La Casa del Cura**, **Motilla de La Vega Media**, **Motilla de La Albuera**, **Motilla de Daimiel** y **Motilla de La Máquina**.

• **Motilla de La Vega Media**: ésta se localiza en el camino del Molinillo, junto al cauce del río Azuer. Se puede observar el perfil característico de estas construcciones aunque no supera los 2 metros de altura, puesto que su parte superior actualmente se encuentra desmochada y en un estado de grave deterioro.

• **Motilla de La Albuera**: situada junto a la antigua laguna del mismo nombre, en la actualidad seca, ha desaparecido al edificarse una construcción sobre el yacimiento. Se conservan algunos materiales cerámicos en el Museo Provincial de Ciudad Real.



• **Motilla de Daimiel.** Estaría localizada dentro del casco urbano de Daimiel, en la zona donde hoy se puede encontrar el Centro de Cultura Popular Motilla.

• **Motilla de La Casa del Cura:** cercana al Molino de Puente Navarro, se encuentra junto a la margen derecha del río Guadiana, rodeada de tarayes, en una zona de turberas. Presenta 40 metros de diámetro y unos 5 metros de altura aproximadamente. Aparentemente su estructura no ha sido dañada a lo largo de los años, pudiendo permanecer intacta.



Motilla de la Casa del Cura.

• **Motilla de La Máquina:** esta motilla no mencionada en la bibliografía consultada, se encuentra cerca del Molino de La Máquina, en la antigua zona de encharcamiento del cauce del río Guadiana. De medianas dimensiones se encuentra sin excavar, presentando un aspecto exterior amesetado cubierto de sedimentos.

• **Motilla de Zuacorta.** situada a 500 metros a la derecha del cauce del río Guadiana, el acceso a esta motilla se ve dificultado en época de lluvias debido al carácter pantanoso de las tierras en las que se sitúa. Tiene 4 metros de altura y unos 40 metros de diámetro. Presenta la cima rehundida por una gran zanja realizada por excavadores clandestinos que ha dañado mucho las construcciones centrales del montículo. Todos los fragmentos de cerámica hallados en este yacimiento están fabricados a mano y mantienen los estilos típicos de la Edad del Bronce de la región.

Motilla de La Máquina.

• **Motilla de Las Cañas:** Situada en el interior del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel, junto a las confluencias de los ríos Cigüela y Guadiana. Fue localizada en 1981³³





Motilla de Zuacorta.

cuando se llevaba a cabo la 4ª campaña de excavación en la Motilla del Azuer, en 1982 se recogió material del Bronce y de **época Ibérica**, que fecharon el yacimiento. Esta motilla sobresale 6 metros sobre la llanura aluvial del Guadiana y su superficie está cubierta por una espesa vegetación. En la parte superior de sus laderas se abrían dos grandes agujeros realizados por excavadores clan-

destinos, que estaban colmatados en su base, aunque al parecer se comunicaban entre sí formando una galería que perforaba el centro de la motilla. Estos agujeros habían afectado a las estructuras centrales del yacimiento observándose en sus cortes la existencia de potentes muros de mampostería, de técnica similar a los de las estructuras de fortificación investigadas en la Motilla del Azuer.

La Motilla de Las Cañas ha sido objeto de **cuatro campañas de excavación** (1983-1984-1985-1986) estos trabajos, iniciados en **1983**, tuvieron carácter de urgencia al construirse la presa de Puente Navarro, que cierra el cauce del Guadiana, unos dos kilómetros aguas abajo del yacimiento, con la finalidad de mantener inundados los terrenos del Parque Nacional, al sufrir un importante proceso de desecación, lo que provocaría la inundación de la motilla en su zona media y baja. Los trabajos de excavación realizados por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada han demostrado la superposición en el yacimiento de dos potentes fortificaciones correspondientes a la Edad del Bronce y a la Cultura Ibérica. Posteriormente, en **época medieval**, se construyeron varios recintos en la zona superior del montículo.

El método de excavación de la Motilla de Las Cañas es similar al aplicado en la Motilla del Azuer, trazando dos grandes ejes estratigráficos que cortaban perpendicularmente el centro del montículo, formando una cruz, teniendo como intención la obtención de una lectura completa



Motilla de las Cañas.
Vista aérea.

del desarrollo cultural del yacimiento, así como una visión planimétrica de su estructura interna, también era de interés definir, a través de la prolongación de estos ejes, la posible existencia de un poblado al exterior del montículo. En la **primera campaña**³⁴ de **1983**, se realizaron un total de 13 cortes, con lo que la superficie total excavada fue de 233,75 m². La excavación mostró tres zonas situadas a distinta altura en la motilla:

- En la zona central de la motilla afloran a la superficie estratos de la Edad del Bronce, sin que aparezcan estructuras de época ibérica. En los **dos agujeros** abiertos por excavadores clandestinos se pueden ver muros de gran envergadura que podrían pertenecer a una fortificación central de la Edad del Bronce, con diversos refuerzos y al menos dos fases constructivas que se superponen.

- En la zona intermedia, a media altura de la ladera de la motilla, aparecen diversas construcciones de mampostería más regular, con piedras de mediano tamaño trabadas con barro grisáceo pertenecientes a época bajo medieval e ibérica cuyos muros se adosan a las construccio-

nes de la fase de ocupación prehistórica, cortando a veces los estratos de la Edad del Bronce. En el interior se documenta la existencia de una estructura de planta oval, que por su forma y dimensiones, así como por la aparición de bolsas de cenizas podría tratarse de un horno.

- En la zona inferior de la motilla se sitúa un lienzo de fortificación que la rodea, consta de una muralla con un refuerzo al exterior de gran anchura, con grandes bloques de piedra. Esta fortificación debe fecharse en época ibérica y posiblemente, bajo ella, exista una línea de fortificación de la Edad del Bronce. Al exterior de esta muralla se sitúa un muro de menor envergadura que rodearía totalmente la base de la motilla, hasta el momento no se ha podido precisar su cronología.

Como ya dijimos, existen **tres momentos** de ocupación, uno perteneciente a la **Edad del Bronce**, otro a **época ibérica** y un último de la **Baja Edad Media**, así pues, vamos a encuadrar los materiales encontrados dentro de cada periodo de ocupación.

Los materiales pertenecientes a la Edad del Bronce son similares a los de la Motilla del Azuer o Los Palacios, y deben fecharse en el Bronce Pleno. Domina la **cerámica** sobre el resto de materiales, con una escasa variedad tipológica, abundan los **cuencos semiesféricos** y de casquete esférico, los **vasos carenados**, que suelen ofrecer decoración de pequeños mamelones en la línea de carenación de media altura, algunos vasos planos. Una de las formas más corrientes es la **cazuela carenada**, son abundantes también las **vasijas** utilizadas para cocina y almacenamiento, como las **ollitas** ovoides y globulares, con tosca decoración, y las **grandes orzas** que se utilizaban para almacenar líquido y cereales, que se concentran en determinados sectores de la motilla que demuestran la existencia de zonas de almacenamiento. Dentro de la cerámica podemos encontrar fragmentos de **quesera**, que vienen a demostrar la existencia de actividades re-

Eje estratigráfico sur de la Motilla de Las Cañas.



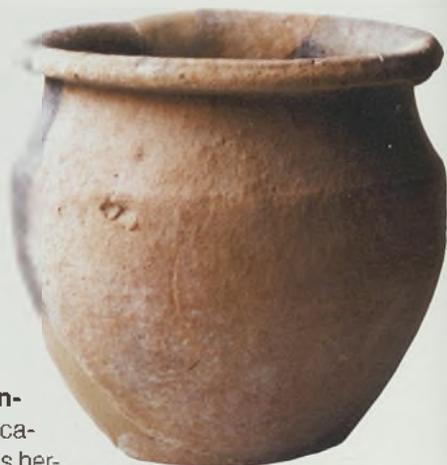


lacionadas con la leche. En cuanto a la **industria lítica**, es escasa, pero significativa, encontrando varios **brazales de arquero** de forma rectangular y con una perforación en cada extremo, **azuelas de piedra** utilizadas en trabajos de carpintería, **martillos** y varias piezas esféricas. Hay que señalar también la existencia de un fragmento de **pulsera** caliza de tipología similar a las de época neolítica, así como pequeños elementos de **hoz** denticulados utilizados para la siega.

En **hueso** son numerosos los **punzones**, fabricados sobre esquirlas o sobre cañas de huesos largos de ovicápridos y otros herbívoros. La **industria del metal** es escasa, apareciendo en esta campaña de excavación objetos como **punzones** y un pequeño **escoplo** de cobre. Por último aparecen **pesas de telar** perforadas, parecidas a las aparecidas en la Motilla del Azuer y Los Palacios, así como varios objetos cónicos cuya funcionalidad es desconocida.

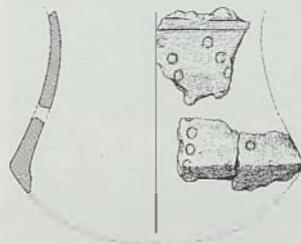
Después de un largo período de tiempo en el que la Motilla de Las Cañas no estuvo habitada se inició el asentamiento ibérico, fechado entre el último cuarto del **siglo V** y la primera mitad del **siglo IV a.C.** Existen varias piezas importadas de **cerámica griega** que nos permiten datar con precisión el yacimiento, se trata de un **skyphos** ático con decoración de guirnaldas con hojas de yedra, varios **kylikes** áticos de barniz negro y otros de figuras rojas, del grupo del Pintor de Viena, así como fragmento de un posible pelike de figuras rojas, muy afectado por el fuego.

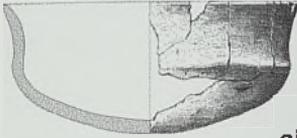
Es corriente en la **cerámica ibérica**³⁵ hallada la decoración de bandas pintadas con coloraciones rojizas, a la que se suman, en muchos casos, motivos estampillados. Las formas son globulares, con bordes que muestran el clásico perfil de "pico de ánade". Las cerámicas grises son



Olla procedente de la Motilla de las Cañas. (Depósito Museo provincial Ciudad Real).

Vaso quemado con círculos estampados. Motilla de Las Cañas.





Cazuela varenada.
Motilla de Las Cañas.

también corrientes, en especial los **cuencos**. También existen algunos **fragmentos de ánforas**. Hay que hacer especial mención del hallazgo de abundantes fragmentos pertenecientes a **pequeños recipientes** de pasta vítrea, muy fragmentados y afectados por el fuego, están decorados con motivos geométricos azulados y amarillentos.

De **época Bajomedieval** encontramos algunas construcciones con pequeños recintos rectangulares que se sitúan a media altura de la motilla. Los **materiales** asociados a este momento son escasos, se trata de cerámica común, como por ejemplo tinajas con aletas, de tradición musulmana.

En la **excavación de 1984**³⁶ se cubrió una extensión de 740 m², abriéndose 11 nuevos cortes. La fortificación perteneciente a la Edad del Bronce se pudo fechar entre el **1600 y 1400 a.C.** Se siguió investigando la zona más alta del montículo, donde se superponen hasta cuatro fases de construcción de la torre central, destruida por potentes incendios. Los refuerzos de la torre central y los lienzos paralelos situados al exterior de la misma, muestran una planta elíptica. A diferencia de lo que se observa en otras motillas, los muros de la fortificación prehistórica son muy estrechos, presentando numerosos refuerzos para evitar su desmoronamiento.

El **asentamiento Ibérico** quedó bien definido en esta excavación, ocupando la zona inferior del montículo. Consta de un recinto de fortificación compuesto por un **gran lienzo amurallado**, manteniendo una anchura regular de unos 4,50 m. En el interior se localizaron varios recintos adosados a la fortificación.

Como novedad, en esta campaña de excavación se localizó una **sepultura** correspondiente a la Edad del Bronce, que constaba de

Skypfos. Motilla de
Las Cañas.



Kylike ático de barniz
negro. Motilla de Las
Cañas.





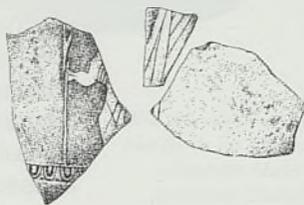
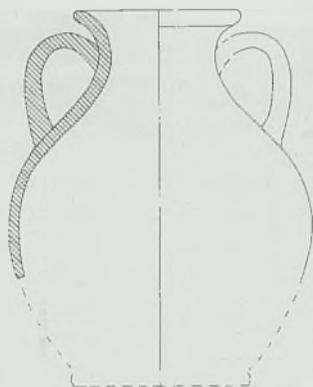
una fosa que cortaba la cara interna de un lienzo prehistórico y en su interior se depositó un individuo adulto, en posición fuertemente flexionada, sin ajuar funerario.

La **campana de excavación** en la motilla de Las Cañas para 1985³⁷ se centró en la investigación de la secuencia estratigráfica, intentando alcanzar el terreno virgen sobre el que se asienta el yacimiento, dificultado por la aparición de agua al alcanzar el nivel freático. Se excavó en profundidad la parte superior del montículo y el cuadrante suroeste para poder delimitar el urbanismo y estudiar la cultura material perteneciente al asentamiento de la Edad del Bronce.

En la **cuarta** y última **campana de excavación** llevada a cabo en 1986³⁸ se continuó con el rebaje de los cortes y sectores abiertos en anteriores campañas. Estos trabajos vinieron a clarificar el esquema estructural de la Motilla de Las Cañas, que responde al mismo patrón de la Motilla del Azuer. Se reduce a la existencia de una estructura central en torno a la cual se disponen dos anillos concéntricos amurallados. Se pudieron delimitar dos grandes fases constructivas separadas por un potente incendio que arrasó la parte central. Quedó también bien delimitada el área ibérica que se extiende en la parte media y baja de la motilla, con una potente fortificación que rodea el recinto, detectando la existencia de dos fases de habitación en su interior.

Por último se realizó un proyecto de excavación para 1989³⁹, sin que fuese posible llevarlo a cabo ya que tras la construcción de la presa las zonas bajas de montículo quedaron inundadas.

Se consideró que la mejor forma de preservar las estructuras arqueológicas era rellenar de nuevo los cortes excavados con tierra, aislando el relleno arqueológico no excavado mediante plástico y otros elementos no perecederos. Así la motilla volvió a adquirir la fisonomía que presentaba antes del inicio de los trabajos de excavación.



Fragmentos de ánfora. Motilla de Las Cañas.



Motilla del Azuer.
Vista aérea.

La motilla del Azuer.

Sin lugar a dudas la Motilla del Azuer constituye uno de los mejores exponentes por su peculiaridad, del poblamiento de la Edad del Bronce en La Mancha, a pesar de que nuestra región es una de las zonas geográficas de la Península más desconocidas y menos tratadas arqueológicamente, lo que contrasta con la abundante e interesante historia que permanece oculta en nuestra provincia.

En 1981 se incoa el expediente de la Motilla del Azuer con el fin de ser declarada B.I.C.

Dada la problemática de la Edad del Bronce en la Península Ibérica y en vista del gran interés que presentaba en la meseta sur, hasta entonces muy poco estudiada, el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, planteó un programa de investigación en La Mancha Occidental⁴⁰, iniciando en 1973, bajo la dirección de T. Nájera y F. Molina una prospección en un área de unos 300 km² centrada en las poblaciones de Daimiel-Manzanares, donde localizaron numerosas motillas junto a cauces fluviales o en zonas pantanosas, así como varios poblados en altura, escogiendo para su investigación dos yacimientos: la Motilla del Azuer y la Motilla de los Palacios, cuyas características podrían ayudar a solventar el escaso conocimiento de la Edad del Bronce en Ciudad Real.

La Motilla del Azuer se consideró idónea para el estudio de estos asentamientos de la Edad del Bronce ya que no estaba excesivamente dañada por aficionados y al mostrar en superficie materiales pertenecientes a la Edad del Bronce, al contrario de lo que ocurría en la Motilla de Los Palacios, que presentaba un asentamiento ibero-romano su-



perpuesto al prehistórico, lo que dificultaba la investigación de las construcciones centrales de la motilla, a la vez que se garantizaba la conservación del relleno arqueológico de la Edad del Bronce.

• Primera campaña de excavación: 1974

En Abril de 1974 comenzaron los trabajos de excavación en la Motilla del Azuer⁴¹ situada a 10 Km al este de Daimiel, a la derecha de la carretera Daimiel-Manzanares frente al Km 282. Se trata de una elevación artificial de forma cónica que alcanza 6 metros de altura y un diámetro de unos 50 metros, emplazada en la vega del río Azuer, afluente del Guadiana, a 300 metros de su margen izquierda, en medio de tierras de cultivo que han dañado las zonas circundantes de la motilla.

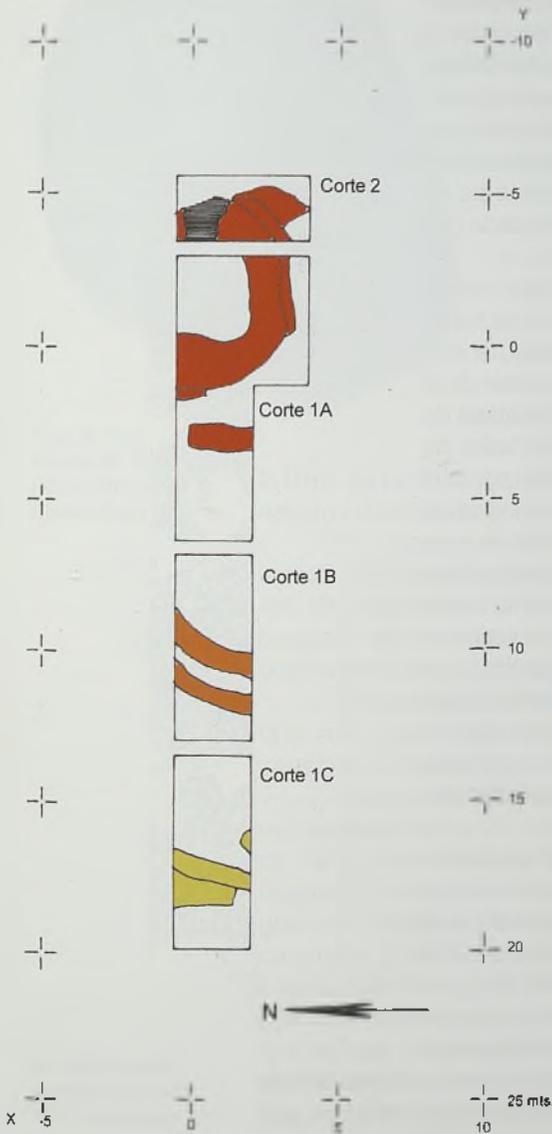
En la superficie existían varios hoyos de gran tamaño realizados por aficionados locales que dejaban al descubierto restos de construcciones de piedra y estratos arqueológicos de ocupación y derrumbe. La corta campaña de 1974 obligó a centrar los trabajos de excavación en esclarecer el carácter del yacimiento, abriendo un gran corte estratigráfico en sentido radial este-oeste desde el centro hasta el borde del motículo, con una longitud de 23 metros por 2.50 metros de ancho, dividido en 3 sectores (A, B y C) por dos testigos transversales de medio metro. Con el fin de estudiar la planimetría de la construcción central, se amplió la zona superior (A) que alcanzaría una anchura de 4,50 metros, por último junto al corte 1 A se planteó el corte 2 de 4,50 m. por 2,20 m., con el mismo fin. En total fueron excavados 73 m² que dejaron al descubierto la estructura interna de la motilla compuesta por una torre central reforzada por varios muros y dos conjuntos de murallas concéntricas a la torre.

En esta primera campaña se pudo observar que el complejo central de la fortificación, al que identificaremos con la letra X, estaba formado por una torre de planta cuadrada o rectangular con las esquinas redondeadas, se lle-



PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN

1974



LEYENDA :

-  X. Primer complejo de murallas.
-  Y. Segundo complejo de murallas.
-  Z. Tercer complejo de murallas.



gó a conocer sus paramentos oeste, sur y este, aunque este último estaba muy dañado por una fosa moderna que se encontraba colmatada, dicha fosa había destruido el paramento oriental de la torre al menos hasta 3,50 m. El muro de la torre tenía una anchura máxima de 1,40 m construido con piedras de mediano tamaño trabadas con barro rojo. En algunos sectores de la cara interna de este muro había sido revocada con una gruesa capa de barro rojizo.

El punto cero (0) del sistema central de profundidades se situó en la parte superior de la motilla sobre la torre central, teniendo este punto por referente, el interior de la torre se excavó hasta una profundidad de 3,10 m., y su relleno mostró dos fases de estratos de habitación separadas por una fuerte capa de carbón fruto de un incendio y derrumbe. Sobre la fase de habitación más reciente se produjo el lento derrumbe de la construcción, volcándose ligeramente la parte superior de los muros hacia el interior de la torre. Adosado a la cara exterior de la torre se halló un ligero refuerzo formado por una o dos hileras de piedra con un grosor de 0,40 metros, interrumpido en la esquina suroeste de la torre a causa de su derrumbe.

En el corte 2, al sureste se adosan al refuerzo otras dos construcciones superpuestas de mayor anchura. Al oeste de la torre y paralelo a ella existe un muro de 0,80 m. de anchura, también destruido en parte por una fosa moderna, que deja abierto entre su cara interna y el refuerzo de la torre un pasillo de un metro de ancho, relleno por un fuerte estrato de incendio con derrumbe de adobes y piedras.



Plano Motilla del Azuer. Campaña de excavación 1974.



*Pesa de telar.
Motilla del Azuer.
(Museo Provincial de
Ciudad Real).*

A 12 metros de distancia del centro de la torre se documentó en el corte 1B, la existencia de una muralla de fortificación externa, que identificaremos con la letra Y, que rodeaba de forma elíptica el complejo central. Esta muralla ofrece un curioso sistema de construcción formado por dos muros paralelos, ambos con cara externa e interna, que dejan entre sí un estrecho espacio de 0,60 m. de ancho, relleno por una compacta masa de barro rojizo. La anchura media de estas construcciones es de 1 m. y 0,60 m respectivamente. El paramento oriental de la muralla se excavó hasta -2,80 m. de profundidad.

En la base del corte 1B a partir de -2,10 m. de profundidad, aparecieron restos de un pequeño recinto cuadrado adosado a la cara interna de la muralla.

Por último, al oeste del corte 1 C, cerca de la base de la motilla, encontraron restos de un tercer sistema de murallas, identificado con la letra Z, paralelo a los anteriores que constaba de un muro de 0,80 m. de ancho, en cuya cara externa se adosó un refuerzo.

En ningún sector de la excavación se profundizó hasta la roca virgen, dejándose para posteriores campañas, al igual que el estudio planimétrico de la fortificación.

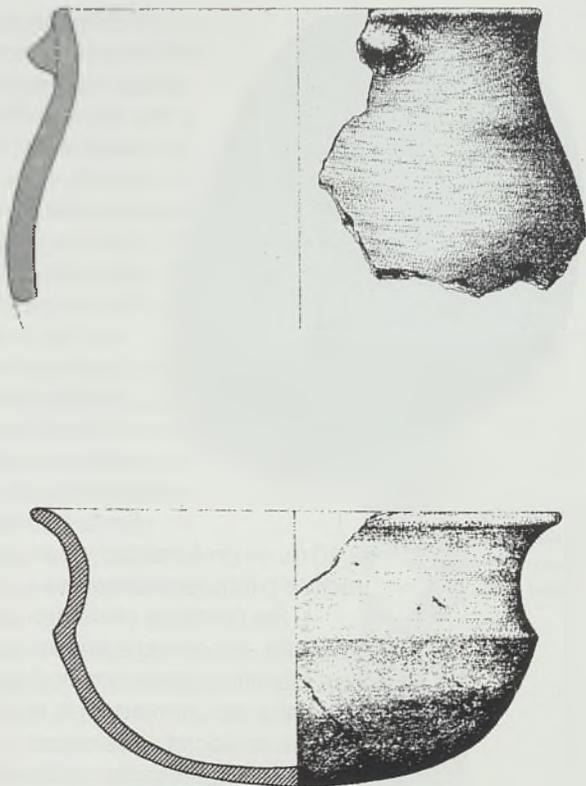
Entre los **materiales** recogidos en esta primera campaña son los típicos de un complejo de habitación del Bronce Pleno, abundando junto a los **restos faunísticos** los fragmentos de cerámica, pertenecientes por lo general a grandes **vasijas de cocina** de perfil habitualmente carenado. Entre las formas de cerámica cuidada existen cuencos de diversos tipos, como **ollitas globulares** y **vasos carenados**, todos ellos sin decoración. También hay que señalar el hallazgo de **punzones de hueso**, **piezas dentadas de sílex** y cuarcita y varios fragmentos de **pesas de telar**, así como la abundancia de **trigo**, que apare-

ce en todos los estratos de incendio, en el interior de grandes vasijas, lo que podría interpretarse como almacenamiento de provisiones.

Las **conclusiones** a las que se llegaron en esta primera campaña de 1974 es que se trata de poblados prehistóricos, con un sistema de fortificación central integrado por una torre de grandes dimensiones y varios anillos amurallados concéntricos, cuya erosión ha dado lugar al característico montículo cónico al que denominamos motilla. El área del poblado que rodea a la fortificación, al no ofrecer resistencia a las labores de cultivo, debido a su menor potencia y a la menor entidad de sus construcciones, ha sufrido grandes daños, llegando a desaparecer en algunas ocasiones, lo que dificultó la interpretación de estos yacimientos.

El tipo de hábitat investigado presenta un esquema urbanístico distinto al de los poblados de las restantes áreas peninsulares de la Edad del Bronce.

T. Nájera y F. Molina, llegaron a la conclusión⁴², en esta campaña, que en La Mancha desde la Edad del Cobre, se produjo un desarrollo cultural propio con rasgos semi-urbanos peculiares. La gran cantidad de motillas existentes en todo el ámbito de La Mancha da lugar a pensar que la densidad de población en esta zona era alta.



Olla globular y vaso carenado. Motilla del Azuer. Campaña de 1974.



Motilla del Azuer.
Vista aérea. 1976

• Segunda campaña de excavación: 1976

La segunda campaña de excavación tuvo lugar en 1976⁴³ y se centró en el estudio estratigráfico de la motilla, se abrieron 9 cortes largos con una anchura de 2.50 m., formando dos ejes que se cruzaban perpendicularmente en el centro del montículo. Otros 5 cortes de menor tamaño fueron abiertos para estudiar diversos aspectos de la planimetría de la fortificación. En esta campaña se llegó hasta el suelo virgen en el corte nº

En total el área excavada tenía una superficie de 320 m², poniendo al descubierto la existencia de un sistema de fortificación que como ya dijimos en párrafos anteriores estaba integrada por una torre central reforzada con varios muros, en torno a la cual se disponen dos complejos amurallados que forman un complicado sistema defensivo cuya acusada personalidad presentaba notables diferencias con la de las fortificaciones utilizadas en otras áreas peninsulares durante la Edad del Bronce.

Todas las construcciones descubiertas estaban realizadas con piedras de mediano tamaño trabadas con barro rojo.

Entre la torre y el primer complejo de murallas quedó abierto un pasillo de 2m. de anchura máxima que solo se



rebajó en esta campaña hasta - 0,70 m. de profundidad.

En esta segunda campaña de excavación se estudió el complejo intermedio (Y) que ofrecía en conjunto una planta elíptica, ligeramente apuntada al oeste con el centro algo desplazado hacia el suroeste, en relación con la torre. Sus características han sido alteradas por frecuentes reconstrucciones que especialmente en el suroeste dificultan la interpretación de la planimetría original. En este sector (cortes 7, 10, 12, 13) la muralla está formada por un conjunto de construcciones superpuestas que llegan a alcanzar una anchura de 3,20m., cortada por un muro perpendicular que parte del complejo central de murallas, volviendo a prolongarse más adelante hacia el este, sin que quedase clara la relación entre ambos tramos de muralla.



Vaso carenado de la Motilla del Azuer. (Museo Provincial Ciudad Real).

Los tramos de este complejo intermedio en su parte oeste y norte ofrecieron a sus investigadores menos dificultades en su interpretación, en esta zona podemos observar dos muros paralelos que dejan entre sí un estrecho pasillo. En algunos sectores existen indicios de reconstrucción. En el corte 11 se verificó la existencia de una posible puerta sellada por un amontonamiento de barro y piedras.

En el exterior del complejo amurallado intermedio (Y) se encontraron restos de un tercer sistema de fortificación (Z) del que sólo se llegaron a conocer en esta campaña pequeños tramos al sur de los cortes 10, 12 y 14, al norte del corte 9 y al final del corte 1 como podemos observar en el plano.

Este complejo amurallado presenta una deficiente conservación en algunos de sus muros con varias reconstrucciones que modifican aún más su trazado original.

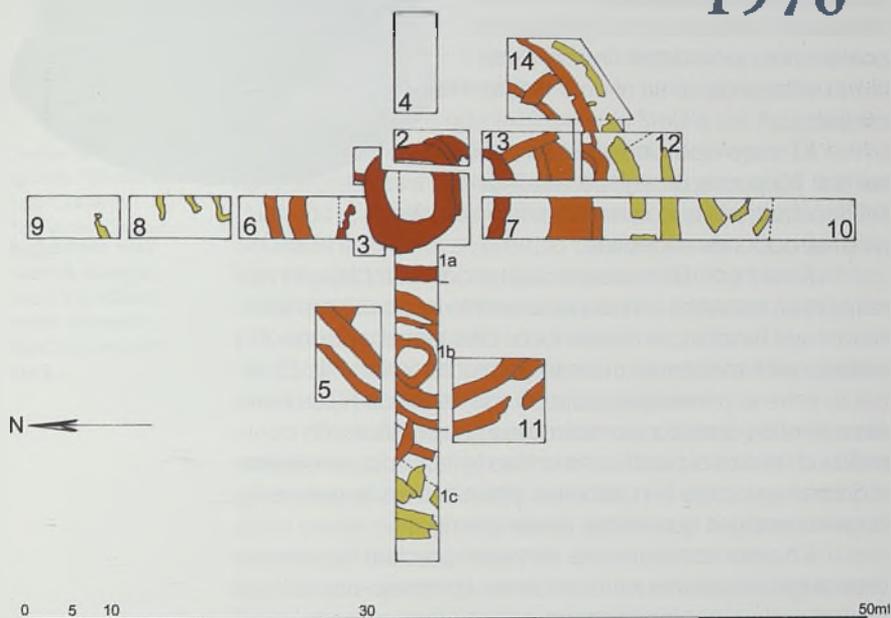
En los cortes 1c al oeste y corte 10 al sur de este tercer sistema amurallado (Z) se documentó la existencia de dos puertas inutilizadas por reconstrucciones posteriores.

Se observó un espacio libre entre el complejo central (X) y el segundo sistema de murallas (Y), que presentaba



SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN

1976



LEYENDA :

-  X. Primer complejo de murallas.
-  Y. Segundo complejo de murallas.
-  Z. Tercer complejo de murallas.



una anchura máxima de más de 6,60 metros, que se profundizó hasta la roca virgen, documentándose 4 fases de construcción, así como sedimentos de habitación cubiertos por una capa de combustión que indica incendio. También se documentó en el corte 1 una rampa.



El muro que cierra el complejo central (X) posee una altura máxima de 6,80 metros, sin que aparezcan indicios de reconstrucciones sucesivas.

En el corte 1b, adosado al segundo complejo de muralla (Y) se encontró un pequeño recinto en forma de herradura cuya función se desconoce. Una vez abandonado y sellado este recinto es cuando comienza la fase III. El espacio entre el primer complejo (X) y el segundo (Y) se mantiene libre de construcciones, con una estratificación continua que finaliza al producirse un fuerte incendio, documentado por una capa de carbones y cenizas en la que se recogieron vasijas quemadas llenas de trigo.

En esta campaña no se pudo precisar la relación cronológica existente entre el último complejo amurallado (Z) y el resto de la fortificación.

En el sector sur de los cortes 10 y 9, al pie de la motilla, al exterior del tercer complejo amurallado se encontró una compacta masa de sedimentos con abundante materia orgánica, que se consideraron característicos de una zona de habitación, se hallaron pequeños zócalos de piedra, más pequeños que los muros de fortificación, por lo que se dedujo que estas paredes podían pertenecer a cabaña de un núcleo de habitación asentado alrededor de la fortificación, que sería objeto de estudio en campañas posteriores. Así, en el corte 10 apareció una **sepultura de inhumación** en forma de fosa oval, en cuyo interior había depositado un **individuo adulto masculino** en posición encogida, en decúbito lateral flexionado; como único **ajuar funerario** se encontró un **punzón de hueso**. Esta sepultu-

Vaso carenado de pequeño formato, Motilla del Azuer. (Depósito Museo Provincial Ciudad Real).



Cuenco de casquete esférico. Motilla del Azuer. (Museo Provincial Ciudad Real).

ra presentó gran interés al demostrar la existencia de un ritual de enterramiento en el interior del hábitat.

Los **materiales** recogidos en esta segunda campaña de excavación están integrados por: **vasos**

carenados de mediano y pequeño tamaño sin que existan en la Motilla del Azuer vasos

altos con carena, típicos de la cultura del Argar. La forma más significativa dentro de estos vasos carenados son los cuencos abiertos muy bajos que presentan carena bastante acusada al exterior en el tercio interior del vaso. Son también numerosos los cuencos de casquete esférico y semiesférico, con paredes con tendencia parabólica en unos casos y con el fondo ligeramente aplanado en otros. Se trata de cuencos de tratamiento poco cuidado, con numerosas irregularidades en su superficie y de cocción irregular.

En cuanto a la **cerámica de cocina y almacenamiento** encontrada en esta campaña, predominan las **ollas globulares** con el borde saliente, que por lo general poseen series de mamelones en la zona de contacto entre el cuerpo y el borde, ofreciendo el labio decorado con incisiones e impresiones de punzón. Las superficies de estas vasijas presentan tonalidades pardogrisáceas y suelen estar ligeramente espatuladas. Las **ollitas** de boca cerrada que en ocasiones poseen mamelones perforados a la altura del borde son menos frecuentes. Esta cerámica, podríamos decir

menos cuidada, se completa con las **orzas** de grandes dimensiones con cuello ovoide y borde más o menos saliente que pueden estar decoradas con cordones, con incisiones o impresiones redondeadas. Dentro de la cerámica hay que incluir y destacar las características **queseras** de forma acampanada y las **cucharas** de pequeño tamaño con cazoleta de forma oval que fueron recogidas en superficie. También podemos encontrar las típicas



Quesera de la Motilla del Azuer. (Museo Provincial Ciudad Real).

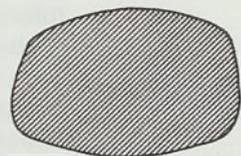
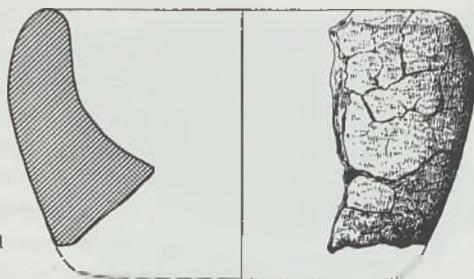
pesas de telar presentes en todos los contextos peninsulares de la Edad del Bronce.

Dentro de la **industria ósea** aparecieron numerosos punzones y puntas de flecha con pedúnculo y aletas de las que existen paralelos en otras motillas del área oriental de la Mancha.

Los materiales realizados en **sílex** son relativamente escasos y por lo general de color blanco lechoso, utilizado para la fabricación de piezas dentadas de hoz, de forma trapezoidal o sobre hojas, es excepcional el hallazgo de una **punta de flecha** pedunculada y escasamente retocada, así como los fragmentos de **hachas de piedra pulimentada**.

Por otra parte, el **cobre** es escaso entre los materiales hallados en la motilla, tan solo algunos fragmentos que no pudieron ser clasificados y una **punta de flecha** con aletas y pedúnculo largo, que correspondía cronológicamente por su tipología al Bronce Antiguo o Pleno. Hay que resaltar los **restos de un crisol** con gotas de cobre adheridas a su interior, que vendrían a demostrar la existencia de un actividad metalúrgica en el interior del poblado.

Por el material encontrado en la Motilla del Azuer en 1976 sus investigadores le asignaron una cronología centrada en el bronce pleno. Algunas formas de cerámica como por ejemplo los **cuencos carenados** muy bajos de perfil abierto situarían este yacimiento en una fecha relativamente avanzada dentro de este periodo, mientras que otros materiales como la **punta de flecha de sílex** denotan un cierto arcaísmo. Por lo tanto el desarrollo del yacimiento se fechó entre el **1500 y el 1300 a.C.**, aunque provisionalmente al no contar en aquellos momentos con dataciones más absolutas.



*Crisol y hacha de
piedra pulimentada.
Motilla del Azuer.*

• Tercera campaña de excavación: 1979

La tercera campaña de excavación tuvo lugar en el verano de 1979⁴⁴, entre el 6 de junio y el 29 de julio.

A la vista de los resultados que obtuvo el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada al finalizar la campaña de 1976⁴⁵, se programaron como objetivos a solucionar en esta tercera campaña diversos aspectos:

1- En relación con la fortificación era necesario establecer la relación cronológica existente entre los tres complejos amurallados, así como estudiar en detalle el desarrollo interno de cada uno de ellos. También habría de completarse la planimetría del complejo exterior de la fortificación (Z) en las áreas no excavadas hasta aquel momento.

2- Efectuar diversos sondeos estratigráficos en la zona del poblado para precisar con mayor exactitud las posibilidades futuras de su excavación.

3- Ampliar la excavación de un número de sepulturas suficientes para analizar con base consistente el ritual funerario de este complejo cultural.

En la zona de fortificación se abrieron nuevos cortes:

- **Cortes 15 y 16**, con el fin de analizar las relaciones estratigráficas entre los tres complejos de la fortificación, así como estudiar en el último de estos cortes (corte 16) el desarrollo arquitectónico de los sistemas Y y Z.

- Los **cortes 17 y 20** al oeste y **16 y 19** al sur, que se rebajaron superficialmente, y a través de los cuales se quería ampliar el conocimiento de la planimetría de la fortificación, en especial del tercer complejo amurallado (Z). A la vez se continuaron los trabajos en el corte 8 iniciados en 1976.

- El **corte 18**, al sur, fue abierto para completar el estudio de la planimetría de la muralla intermedia (Y) en su forma meridional, prosiguiendo los trabajos en los cortes 10, 12, 13 y 14.

- El **corte 21** se realizó para ampliar la visión del com-



plejo intermedio de murallas (Y) en su zona norte, continuando los trabajos en los cortes 3, 5 y 6, pertenecientes a esta zona.

- En cuanto a las investigaciones del complejo central (X) se centraron en pequeñas zonas en los cortes 6 y 7 ya abiertos.

En la zona del poblado las excavaciones efectuadas en 1979 se limitaron al estudio estratigráfico de este área, el poblado adyacente a la fortificación en el sector meridional del corte 16 y en los cortes 9 y 10 que se comenzaron a rebajar en la campaña de 1976.

Por lo que se refiere a los **enterramientos**, en esta campaña se documentaron ocho nuevas sepulturas, que junto a la estudiada en 1976 suman 9 enterramientos en la Motilla del Azuer. De estos enterramientos cinco se encontraron en el área del poblado, al exterior de la fortificación y los dos restantes en el recinto amurallado.

En **resumen** puede decirse que durante los trabajos de 1979 se realizaron siete nuevos cortes de grandes dimensiones, a la vez que se ampliaron las dimensiones de la mayoría de los cortes abiertos en las campañas anteriores, que supuso un área de 640 m² excavados.

A continuación pasaremos a analizar el desarrollo de esta campaña de excavación a través del análisis pormenorizado de los distintos cortes:

Los cortes 7 y 10 (ver plano), se ampliaron medio metro en dirección este-oeste, completándose el tramo de muralla adosado a la torre central. También se pudo comprobar que el tramo de muralla intermedia (Y) existente en estos cortes, estaba compuesto por cuatro construcciones adosadas, que también aparecen en otros cortes (12-13 y 15-18), considerándose la muralla más externa la más reciente del conjunto.

En el corte 10 se pudo precisar la planta de las construcciones que componen el tercer complejo amurallado (Z), llegando a alcanzar el suelo virgen en el sector más

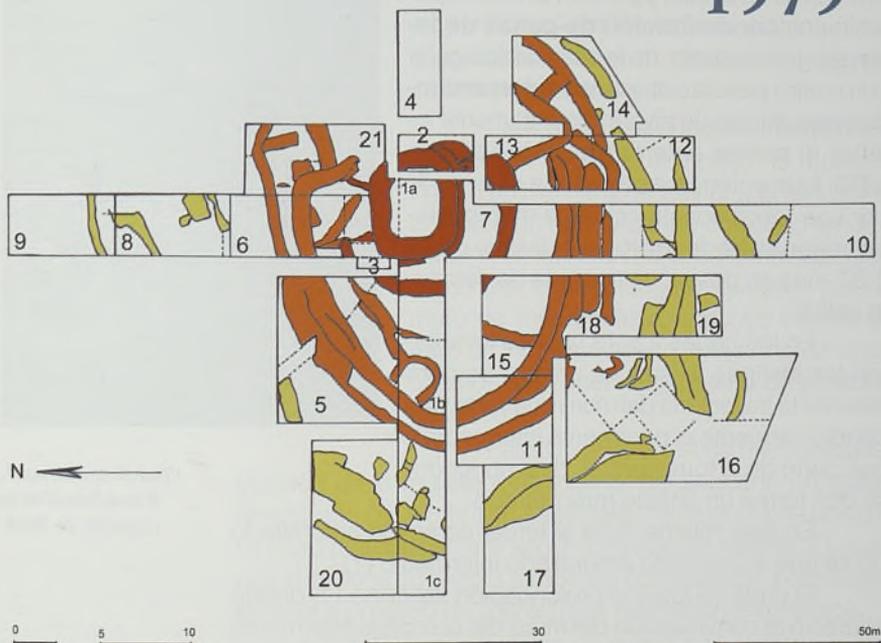


Corte 16, en la base se observa el enterramiento nº 6. Motilla del Azuer, 1979.



TERCERA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN

1979



LEYENDA :



X. Primer complejo de murallas.



Y. Segundo complejo de murallas.



Z. Tercer complejo de murallas.



externo de este corte, localizándose niveles de ceniza con materia orgánica y barro, considerándose como zona de habitación, junto a restos de zócalo y piedra. También apareció una **concentración de pesas de telar**, de gran tamaño, de forma cuadrangular con cuatro perforaciones y un **enterramiento** masculino en un nivel inmediatamente inferior al primer enterramiento hallado en 1976. Este enterramiento estaba delimitado por una tosca construcción de mampostería en la que se depositó un individuo de 19 ó 20 años en posición encogida de decúbito lateral.

En los cortes 12, 13 y 14 se levantaron los testigos existentes entre ellos para estudiar la trayectoria del muro que corta perpendicularmente el paramento intermedio y que parte de la torre central, descubriéndose que forma un ángulo muy cerrado.

En esta misma zona el tercer complejo amurallado (Z) se une al complejo amurallado intermedio (Y).

El corte 15 fue una prolongación del corte 11, donde apareció la continuación del muro del complejo intermedio (Y), consiguiéndose un amplio sector excavable en el espacio abierto entre el primer complejo de fortificación (X) y el segundo (Y).

Los cortes 18 y 19 abiertos en esta campaña son la prolongación hacia el sur del corte 15 y fueron abiertos para investigar superficialmente la planimetría de las construcciones que integran el segundo (Y) y el tercer (Z) complejo de murallas. Al abrir el corte 18 se consiguió delimitar hasta donde llegaban los daños efectuados por aficionados locales, que abrieron una gran zanja de 10 metros que atravesaba el corte 16 y llegaba hasta el corte 18.



Vista de los cortes 3-6, ampliados en la campaña de 1979.

Enterramiento nº6 localizado en el interior de la motilla corte 16. Motilla del Azuer 1979.





Vista aérea de la motilla del Azuer, 1979.

Agrupación de pesas de relar. Motilla del Azuer.



El corte 16 sirvió para distinguir, a través de la potente secuencia estratigráfica que proporcionó, cinco grandes fases constructivas:

- Fase A: sobre la tierra virgen un paquete de estratos con abundantes pequeños niveles de cenizas.

- Fase B: corresponde a la muralla más exterior del segundo complejo de murallas (Y). En un momento posterior a la fundación del muro de este segundo complejo amurallado (Y) se fecha un enterramiento depositado en una fosa rectangular revestida por un muro de mampostería, en cuyo interior se halló un individuo adulto masculino de unos 63 años muy bien conservado en posición flexionada.

- Fase C: se trata de una nueva reconstrucción de la muralla más exterior del segundo complejo amurallado (Y), (corte 16). A esta fase correspondería un nuevo muro perteneciente al tercer complejo de muralla (Z), aunque si se tiene en cuenta su escasa consistencia, podría pertenecer a la pared de una antigua habitación extramuros.

- Fase D: se construye un nuevo paramento del segundo complejo amurallado (Y), al tiempo que se levantó la tercera fase (Z) más exterior de la motilla, cuya prolongación hacia el oeste se vio cortada por la gran fosa existente, como se puede ver en el plano. En un momento antiguo de esta fase se edificaron dos hornos cuya función se desconoce.

Una característica común de todas estas construcciones encontradas en el corte 16, es que sus muros presentan una fuerte inclinación hacia el interior, lo que en ciertos sectores dificulta la excavación en profundidad.

- Fase E: es la fase más reciente



de la fortificación en este corte 16, se vuelve a reconstruir el muro exterior del segundo complejo amurallado (Y), del que sólo se conservan ocho hileras. A esta fase corresponde un nuevo enterramiento destruido en parte por la zanja, se trataba de una fosa revestida con lajas hincadas, adosada a la cara interna del tercer complejo amurallado (Z), era un individuo adulto femenino, de unos 44 años, como ofrenda tenía un pequeño vaso carenado situado a la altura del pecho.



Enterramiento nº 3 encontrado en el corte 19. Motilla del Azuer, 1979.

El corte 17 se hizo como prolongación hacia el oeste del corte 11, apareciendo un muro que pertenecía al tercer complejo amurallado (Z) al que se adosa un paramento de refuerzo. En este corte se excavó hasta una profundidad de algo más de 5 metros, sin que se llegase a alcanzar la base de la muralla.

El corte 20 se abrió para completar la planimetría del tercer complejo amurallado (Z) en la zona oeste de la motilla, por lo que sólo se rebajó en parte para conseguir una visión clara de las hiladas superiores de estas construcciones. En este corte apareció un enterramiento femenino en fosa, de unos 45 ó 50 años, adosado al frente interior de uno de los paramentos exteriores del tercer complejo amurallado (Z).

El testigo existente entre el corte 1 y el 5 fue rebajado a la vez que se amplió el corte 5 hacia el norte y el este, con lo cual se completó la planimetría del complejo intermedio (Y).

También fueron ampliados los cortes 6, 8 y 9, y prolongados los cortes 3 y 6 hacia el este mediante el corte 21 abierto en 1979 para completar la planimetría del sector, quedando patente la dificultad del segundo complejo amurallado (Y). Hacia el este de este corte la muralla está cortada por lo que se pensó era una gran fosa moderna que destruyó el paramento oriental de la torre central hasta una

profundidad de 4 metros. En esta zona se pensó que podría existir una puerta a mayor profundidad de la excavada hasta aquel momento. Algunos lienzos de esta zona, que parte de una de las murallas, se dejaron para ser interpretados cuando se ampliase el área excavada.

En los cortes 8 y 9 se levantaron los testigos para precisar las construcciones exteriores que forman el tercer complejo de murallas (Z), a los que se adosaría estratos de habitación con otros restos de muro que debieron formar parte de restos de zócalos de cabañas.

En el corte 9, a extramuros de la fortificación, aparecieron dos enterramientos infantiles muy mal conservados.

Con los datos que se obtuvieron en las tres campañas de excavación en 1974, 1976 y 1979 se esbozó una periodización esquemática de la fortificación del Azuer⁴⁶, que podían dar una idea de los principales cambios que tuvieron lugar a lo largo de la historia de este yacimiento. Este esquema de periodización constaría de cinco fases:

- A la Fase I correspondería el momento más antiguo de la construcción de la motilla, edificándose la torre central y el paramento exterior a la torre, existiendo entre ambos un pasillo, utilizado para el acceso a la zona superior desde la torre.
- La Fase II se inicia con la construcción más exterior del segundo complejo de murallas (Y), fase en la que se documentó un enterramiento. El momento final de esta fase pudo fecharse con el método del Carbono 14 hacia el 1600 a.C.
- En la Fase III es cuando se reconstruye el paramento exterior del segundo complejo de murallas (Y), alcanzando una gran complejidad.
- La Fase IV puede considerarse el momento de apogeo de la fortificación, construyéndose el tercer complejo amurallado (Z)

Vista de los cortes 1 y 5. Motilla del Azuer, 1979.





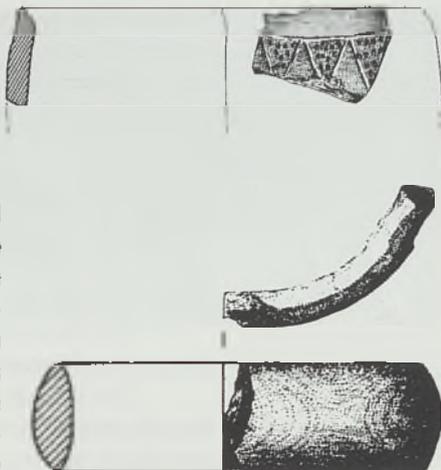
y volviendo a reconstruir el frente exterior de la muralla intermedia.

- La Fase V corresponde al período más reciente de la fortificación, en la que se produjeron diversas modificaciones.

El amplio espacio abierto entre el primer amurallamiento (X) y el segundo (Y) queda libre de construcciones si se exceptúan algunas tabicaciones de barro de escasa consistencia. Se efectúan diversas reconstrucciones en los dos complejos amurallados X e Y a la vez que se suceden fuertes incendios en la secuencia que afectan fundamentalmente a las zonas más internas de la motilla, es decir, en el interior de la torre, en el espacio entre el primer y segundo complejo amurallado (X e Y) y en el pasillo que rodea la torre. A esta fase corresponde una datación de carbono 14 que arrojó una fecha de 1310 ± 140 a.C.

En cuanto a los materiales, la campaña de 1979 proporcionó hallazgos similares a los encontrados en campañas anteriores, en su mayor parte consisten en fragmentos de cerámica sin decorar, por lo que sólo se describieron los objetos que ofrecían un interés particular.

Entre el material cerámico destaca un único fragmento con decoración, se trata de una **ollita** de paredes casi verticales, borde algo entrante, labio apuntado y ligeramente biselado al interior, cuya superficie exterior presenta una coloración gris oscura. El motivo de decoración consiste en una banda de triángulos muy apuntados con el vértice hacia el fondo, efectuados mediante incisión profunda y rellenos de manera irregular con punteado. La decoración y la forma de este fragmento es similar a la de otros vasos hallados en contextos de la Edad del Cobre, como por ejemplo un fragmento localizado en el término de Alcázar de San Juan.



Fragmento de olla con borde decorado y fragmento de pulsera de marfil.

Motilla de Azuer, 1979.



Brazaletes de arquero. Motilla del Azuer. (Museo Provincial Ciudad Real).

Una de las existencias de relaciones con la Cultura del Argar, que durante la Edad del Bronce serviría de puente en el comercio de marfil introducido desde el norte de África, documentado por la aparición de objetos de marfil en diversos yacimientos del foco argárico. También señalar el hallazgo de varios **brazaletes de arquero** de piedra, rectangulares o con los lados cóncavos.

En cuanto a los hallazgos de objetos de cobre, en esta campaña de 1979 se vieron incrementados, apareciendo una **punta de flecha** con pedúnculo y aletas, un punzón cuya tipología recuerda a ejemplares de la Edad del Cobre; un **punzón** de menores dimensiones y un fragmento de **crisol** de arcilla.

En esta campaña fue posible interpretar las condiciones económicas existentes en esta zona en la Edad del Bronce a través del estudio de la fauna procedente de la Motilla del Azuer, cuyo análisis fueron analizados por los profesores A. Driesch y J. Boessneck⁴⁸ de la Universidad de Munich, poniendo de manifiesto que se trataba de una economía fundamentalmente agrícola integrada por el cultivo del cereal, por la aparición de abundantes restos de trigo, y por la cría de animales domésticos, como por ejemplo pequeños rumiantes: bóvidos, caballos, cerdos, perros, etc.; que serían utilizados para labores de tipo agrícola o domésticas, o también como complemento a la dieta alimenticia de los habitantes de este asentamiento.

Al exterior de la fortificación, en los niveles de habitación del poblado, aparecieron un alto porcentaje de huesos de caballo (cortes 9, 10 y sur del 16), en contraposi-



ción a los hallados en el interior, donde los más numerosos pertenecen a ovicápridos y bóvidos, a la vez que se documentó el consumo de carne de perro.



Puntas de flecha de cobre. Motilla del Azuer.

En cuanto a la caza, suponía una actividad poco desarrollada por los habitantes de la motilla, sobre todo la de animales de pequeño y gran tamaño como ciervos, jabalíes, lince, zorro y tejón.

Por los restos de aves como avutarda, perdiz, grulla, ganso, pato, busardo, halcón, lechuza, mochuelo, urraca ... y otra fauna salvaje, encontrada en el yacimiento, se puede deducir la existencia en su entorno de un paisaje no demasiado distinto al actual, aunque a lo largo del cauce de los ríos existirían bosques galería y las zonas pantanosas debían ocupar una mayor extensión que en la actualidad.

• Cuarta campaña de excavación: 1981

Esta cuarta campaña se llevó a cabo durante los meses de Junio y Julio bajo la dirección de F. Molina, T. Nájera y P. Aguayo⁴⁹, planteándose como objetivos el completar la planimetría total de la fortificación, continuar con los sondeos estratigráficos para documentar el desarrollo constructivo y las relaciones cronológicas entre el complejo de murallas intermedio (Y) y el más exterior (Z), así como la prolongación al exterior de la fortificación y en el área del poblado, para obtener una mayor información de la relación entre la fortificación y el hábitat, situado en torno a la misma. También era necesaria la localización de nuevas se-

pulturas para poder precisar los datos que se habían obtenido hasta ese momento en relación con el ritual funerario y con las características antropológicas de la población.

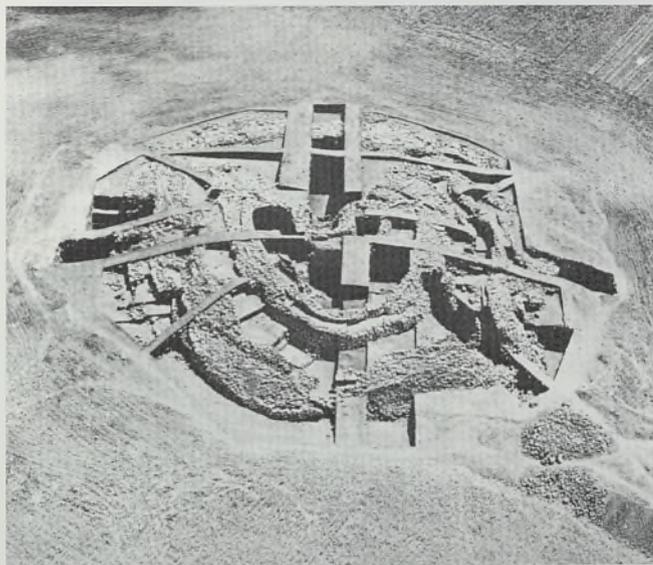
Dado que el objetivo principal de esta campaña era completar la planimetría de la fortificación, se plantearon cortes de grandes dimensiones en el área no excavada de la Motilla, rebajando estos cortes sólo hasta quedar definidas las construcciones de la fase más reciente del yacimiento.

En 1981 se abrieron 12 nuevos cortes, el número 22 al 33 y se ampliaron las dimensiones de la mayoría de los ya existentes. En total la superficie excavada fue de 743 m², que junto a los ya rebajados en otras campañas hacían un total de 1.386 m² investigados hasta 1981.

Se levantaron numerosos testigos de separación de los antiguos cortes, reagrupando estos en unidades más amplias. Cuatro grandes testigos radiales se plantearon, dividiendo los cuadrantes de la Motilla, cortando perpendicularmente las principales estructuras de la fortificación.

En un área no excavada hasta entonces, en la zona oriental de la Motilla, los cortes 22, 31, 32 y 33 pusieron al descubierto el trazado de la muralla exterior (Z) conservándose en buen estado, a pesar de la existencia en su paramento interior de una gran fosa que avanza hacia el centro de la Motilla, alcanzando y destruyendo

Vista aérea. Motilla del Azuer, 1981.





en parte el lienzo este de la torre central. En el tramo oriental de esta muralla exterior (Z) se adosaron a ambos lados de su lienzo principal dos grandes refuerzos, de los que hay que destacar la utilización de grandes bloques de piedra de hasta un metro de lado. Estos **bloques ciclópeos** contrastan con el resto de estructuras defensivas de la Motilla del Azuer, contruidos con mampostería de piedra de dimensiones más pequeñas y en general con la técnica utilizada en las fortificaciones de la Edad del Bronce Peninsular.



Bloques ciclópeos de la muralla exterior. Motilla del Azuer.

La fosa antes mencionada, que llega a romper las estructuras orientales de la fortificación, aunque ya se localizó en la primera campaña, se delimitó en toda su extensión en 1981. Se trata de una gran excavación realizada posiblemente en siglos anteriores y posteriormente colmatada con grandes capas de tierra y piedras.

Los cortes 23, 24, 26, 27 y 28, ubicados en la zona norte de la Motilla (ver plano), planteados a ambos lados del eje estratigráfico (cortes 6, 8 y 9), completan el trazado de las murallas intermedia (Y) y externa (Z). La muralla exterior (Z), en el corte 23, presenta cinco fases constructivas documentadas en sucesivos adosamientos de refuerzos o superposiciones. En los cortes 24 y 26 a lo largo de cuatro fases sucesivas de reconstrucción de la muralla exterior (Z), aumenta progresivamente el tamaño de las piedras utilizadas en los paramentos, de los cuales el más reciente está integrado por auténticos sillares con las caras debastadas. Estos paramentos de grandes piedras confirman la existencia de una fase constructiva reciente en la fortificación de la Motilla del Azuer, general a toda la muralla

Vista de la fosa oriental desde el suroeste de la torre. Motilla del Azuer. 1981.





PLANO MOTILLA DEL AZUER 1981





Detalle de los paramentos más recientes de la muralla Z. Motilla del Azuer. Campaña de 1981.

exterior, que se fecha, según los materiales obtenidos a comienzos del Bronce Tardío.

Los cortes 29 y 30 al sureste del yacimiento muestran en este área las sucesivas construcciones que forman la muralla intermedia (Y) y la exterior (Z), llegando a aglutinarse, formando una masa compacta de fortificación de unos 15 metros de ancho surcada por estrechos pasillos.

El estudio de la planimetría de la fortificación ha demostrado que si la muralla Y forma en conjunto una especie de elipse alrededor del núcleo central, la muralla Z forma por su parte un trazado circular.

Para conocer más a fondo la periodización y las relaciones estratigráficas de las murallas intermedia (Y) y exterior (Z), se continuó rebajando en esta campaña de excavación los cortes 18 y 16 diferenciándose siete fases de construcción superpuestas, quedando patente el complejo desarrollo de la muralla intermedia (Y), que aunque en espesor no ha crecido demasiado a lo largo el tiempo, si ha sufrido importantes cambios en su estructura interna.

En lo que se refiere al estudio del poblado, los trabajos realizados en 1981⁵⁰ se limitaron a la excavación de una pequeña zona al sur del sondeo estratigráfico dentro el cor-



Zócalos de hornos y de posibles cabañas. Motilla del Azuer. Campaña de 1981.

te 16. Sólo se menciona la existencia de varios zócalos de piedra, de mayor o menor envergadura, pertenecientes a las cabañas del poblado.

En cuanto al análisis espacial, se desprende del mismo la función específica de algunas de las áreas localizadas en el interior de la fortificación, comprobando que dicha función ha cambiado a lo largo del período de ocupación el yacimiento.

El espacio abierto entre el complejo central (X) y el intermedio (Y), al menos en su sector occidental, se utilizó en ciertos momentos como establo donde se resguardaban animales como por ejemplo: ovejas y cabras, convirtiéndose posteriormente en granero. Por otro lado el espacio entre la muralla intermedia (Y) y la exterior (Z), al Sur y al Oeste de la motilla se localizaron nuevos hornos de piedra, con cubierta abovedada, utilizados para cocer cerámica.

Los restos humanos encontrados en la Motilla el Azuer ascienden a 31 individuos documentados, aunque son sólo 15 las sepultura investigadas que contenían restos de un solo cadáver, los restantes restos humanos pro-

Enterramiento infantil en pithoi. Motilla del Azuer. Campaña de 1981.





*Enterramiento
femenino adulto.
Motilla del Azuer.
Campaña de 1981.*

ceden de sepulturas destruidas en los agujeros de las excavaciones clandestinas o de hallazgos aislados en los estratos del yacimiento.

Así, una vez dicho esto, en esta campaña de 1981 se localizaron seis nuevos enterramientos que se sumaron al total anterior. De las 15 sepulturas que pudieron ser bien estudiadas, 11 se sitúan en el área del poblado y las cuatro restantes se encontraron entre el segundo amurallamiento (Y) y el tercero (Z). Los cadáveres eran depositados en fosas ovaladas o rectangulares revestidas a menudo con muretes de mampostería o con lajas hincadas, en algunos casos estas sepulturas se adosaron a las paredes de la fortificación o de las casas del poblado, hay que resaltar el hallazgo del cadáver de un niño de unos 3 años enterrado en el interior de una gran vasija de cerámica.

Estos enterramientos responden al ritual típico del Bronce Antiguo y Pleno, caracterizado por la inhumación individual, con el cadáver depositado en posición de decúbito lateral flexionado, estando el cuerpo situado sobre un lecho de piedras o de materia orgánica, mal conservada, que posiblemente pertenecieran a los restos de un tejido. La posición muy forzada de algunos individuos lleva a pensar en la práctica de rotura de ligamentos en los cadáveres.

Llama la atención la estatura media de los individuos masculinos que llegan a alcanzar 1,70 m. de altura, mientras que los individuos femeninos tienen una altura de 1,56 - 60 m. De los 31 individuos encontrados 6 eran hombre, 9 mujeres y 8 niños generalmente menores de tres años y medio, dos eran individuos juveniles, mientras que el resto pertenecían a individuos adultos y maduros, siendo el porcentaje de individuos seniles bastante alto para una población de la Edad el Bronce, representado por 4 ejemplares.

Los ajuares funerarios son escasos, se componen de un vaso de cerámica, presente en seis sepulturas, un punzón y una cuenta tubular de hueso y una placa de arquero de piedra, partida y reutilizada como colgante. En general se trata de ajuares muy pobres que contrastan con la riqueza de ajuares encontrados en el asentamiento de altura de La Encantada en Granátula de Calatrava⁵¹.

• Quinta campaña de excavación: 1982

Esta quinta campaña de excavación en la Motilla del Azuer se llevó a cabo en los meses de noviembre y diciembre de 1982⁵². El principal objetivo consistió en el desmonte del relleno de una gran fosa colmatada en su totalidad de 140 m² ocupando gran parte del área oriental de la fortificación, entre la torre central y el paramento interno de la muralla exterior (Z). Este área excavada fue dividida en dos grandes zonas separadas por un gran testigo norte-sur, planteado en la campaña de 1981⁵³ entre los cortes 27, 4, 29 y 32, 22, 31, 3.

La primera zona (integrada por los cortes 27, 21, 4, 14) fue excavada en profundidad, formando un solo corte, en cuyo interior se han replanteado diversos perfiles estratigráficos que documentan el relleno interior de la fosa,

Vista del interior del puito dividido por el testigo norte-sur. Motilla del Azuer.





así como la forma en que ésta ha cortado a las construcciones y relleno arqueológico de la Edad del Bronce, al finalizar estos trabajos se llegó a alcanzar la base de la fosa en un área de unos 40 m², descubriéndose en el fondo del corte diversas alineaciones constructivas y potentes derrumbes.



La segunda zona estaba integrada por parte de los cortes 32, 22 y 31, consiguiéndose delimitar el paramento interno de la muralla exterior (Z) en este sector, formada por mampostería muy regular de medianas dimensiones, alcanzando una altura máxima de 3,5m. Este paramento se superpone a una línea de fortificación más antigua que a su vez se asienta sobre un conjunto de estructuras de piedra. En estos cortes se profundizó hasta alcanzar la base del paramento ciclópeo perteneciente a la muralla más exterior.

Vista actual entre el primer complejo de murallas (X) y el segundo (Y). Motilla del Azuer.

Al norte de la motilla, en el corte 9 se continuaron con los trabajos de excavación en el área del poblado. Se inició el rebaje del testigo entre los cortes 1 y 15, al oeste de la motilla, con el fin de obtener muestras que permitieran realizar análisis polínicos, sedimentológicos y de microfauna. Por último se procedió a la retirada de numerosos montones de tierra y escombros procedentes de la anterior campaña que dificultaban la continuación de los trabajos en varias zonas de la motilla.

• Sexta campaña de excavación: 1984

Esta sexta campaña de excavación se desarrolló entre el 8 de octubre y el 18 de diciembre de 1984⁵⁴, procediéndose al rebaje del testigo que atravesaba la gran fosa, al este de la motilla que había sido interpretado como

una fosa de excavación moderna, siendo en realidad un gran "patio" abierto en el interior de la fortificación, delimitado al oeste por el complejo central (X) y al este por la muralla exterior (Z). Dicho patio permaneció abierto a lo largo de todo el período de ocupación de la fortificación, rellenándose lentamente tras el abandono del yacimiento, por lo que el relleno presenta una sedimentación muy distinta a la del resto de la Motilla, lo que hizo suponer en anteriores campañas que se trataba del relleno de una gran fosa moderna.

En la base del patio apareció una estructura de planta circular que se interpretó como el revestimiento de un pozo, a pesar de que el interior se rebajó hasta 12,50 no se consiguió llegar a su base, aunque se piensa que en la época prehistórica si alcanzara el nivel freático.

En la zona oeste el espacio abierto, entre la muralla central (X) y la intermedia (Y), así como los pasillos que rodeaban la torre siguieron rebajándose para obtener datos sobre la funcionalidad y distribución del espacio en esta zona.

Al exterior de la motilla se abrieron ocho nuevos cortes, cuya distribución es la siguiente: cuatro al norte, uno al este y tres al sur, con el fin de estudiar el poblado. Hacia el norte el límite de máxima extensión del poblado alcanzaría un radio de 50 m., desde el centro de la fortificación, por el contrario, al sur no pudo delimitarse el extremo del poblado, que sería más extenso. No se llegó a delimitar por completo la planta de ninguna de las viviendas del poblado, aunque si se pudieron indicar algunas de sus características, una de ellas por ejemplo sería la falta o ausencia de un urbanismo regular, ya

Vista parcial. Motilla del Azuer.





que las viviendas no se distribuyen ordenadamente. Los zócalos de las viviendas son rectos y de gran longitud, lo que dio pie a pensar que se trataba de viviendas complejas compartimentadas en su interior por tabiques más endebles compuestos por postes verticales, materia orgánica y barro; otra de las características es la abundancia de grandes silos que debieron utilizarse para almacenar alimentos. En el interior de estas viviendas eran numerosos los objetos de cobre, sílex y hueso, a diferencia de la escasez de este tipo de materiales en el interior de la fortificación, también abundaban los elementos utilizados para la producción doméstica, como los molinos de mano y las pesas de telar.



Vista de uno de los cortes pertenecientes al poblado. Motilla del Azuer.

En 1984 también se avanzó en el estudio del medio paleo-ambiental existente en la zona donde se ubicaba la Motilla del Azuer. Se recogieron gran cantidad de muestras (alrededor de 500) para ser estudiadas por los especialistas del Instituto "Jaime Almac" del C.S.I.C., Museo de Olot, Laboratoire de Paleobotanique de la Universidad de Montpellier e Institut für Palaeoanatomie und omestikationsforschung den Tiermeizin de la Universidad de Munich, todos estos estudios se inscriben en un programa más amplio para la investigación de la evolución del paisaje, de la fauna y del clima durante la Edad del Bronce a partir de muestras obtenidas de la Motilla del Azuer, la Motilla de Los Palacios y la Motilla de las Cañas, así como de otros yacimientos de la región.

• Séptima campaña de excavación: 1985

Esta séptima campaña de excavación⁵⁵ que tuvo lugar en 1985 se limitó a completar la documentación gráfica realizada de la campaña de 1984, así como también se rea-

lizaron trabajos de apoyo a la restauración de la fortificación iniciados en noviembre de 1985.

• Octava campaña de excavación: 1986

La octava campaña de excavación⁵⁶ tuvo lugar entre el 13 de octubre y el 20 de diciembre de 1986. Fue la última campaña realizada en la Motilla del Azuer.

Los objetivos marcados para esta campaña consistían en la continuación de la excavación en la zona oriental de la fortificación para delimitar el área del patio y del pozo, así como los sistemas de acceso al mismo. También interesaba completar la investigación del frente oriental de la torre central. Otro objetivo era consolidar los distintos lienzos de la fortificación que corrían mayor peligro de desplome. Completar el estudio del pasillo que da acceso a la torre central, a través de actuaciones en el corte 7. Como último objetivo la recogida de muestras de sedimentos para completar los análisis polínicos, antracológicos y carpológicos, con el fin de reconstruir el paisaje del entorno de la Motilla del Azuer⁵⁷.

Una vez descritos los objetivos que se pretendían llevar a cabo en 1986, los trabajos en la zona del patio,

Puerta de acceso al patio. Motilla del Azuer.





consiguieron delimitar el perímetro de los paramentos que debían formar el brocal del pozo.

En cuanto al estudio del proceso de sedimentación y derrumbe de las estructuras que conformaban el patio, se pudieron delimitar cuatro fases superpuestas de relleno, recuperándose entre éstos materiales arqueológicos, como por ejemplo, un fragmento de cerámica del Bronce Reciente (Cogotas I) que se correspondería con el momento de abandono de la fortificación. También se localizaron fragmentos de cerámica ibérica y romana que demostrarían que la Motilla el Azuer sería aprovechada en épocas posteriores, e incluso que la depresión existente en la zona del patio fuese utilizada a modo de cisterna natural.

En este mismo patio se siguió investigando las zonas de acceso al mismo, documentándose una entrada opuesta a la descubierta entre 1982⁵⁸ y 1984⁵⁹ en la esquina suroeste, en la que se emplearía para su construcción un aparejo de menor tamaño que el utilizado en la entrada descubierta en años anteriores.

Las áreas de circulación en torno al patio, así como el acceso al mismo fue objeto de refuerzos y cierres sucesivos.

Otra de las zonas investigadas fue el pasillo que rodeaba la torre, para lo cual se procedió al rebaje del testigo situado entre los cortes 7 y 12. Los materiales obtenidos en esta zona estaban muy afectados por el fuego debido a diversos episodios de incendio, también se recogieron sedimentos para completar las muestras edafológicas y polínicas a fin de poder reconstruir el paisaje de la zona.

En este mismo año se prosiguió con los trabajos de consolidación de la motilla iniciados en 1985, procediéndose a la restauración de los muros de la muralla exterior (Z) situados en los cortes 9 y 23, que se encontraban afectados por la actuación de excavadores clandestinos. La separación entre los tramos originales de fortificación y los reconstruidos se señalaron mediante una fina línea de "rasilla" de color rojizo. También fueron consolidadas las estructuras de la torre central (X) y de la muralla intermedia (Y), estos trabajos se

completaron con el apuntalamiento de las estructuras de mampostería que tenían mayor riesgo de desplome.

Aunque esta fue la última campaña fue realizado un proyecto de excavación para 1988⁶⁰, que finalmente no se llevó a cabo, donde se programaron actuaciones en el patio, en el espacio entre la muralla intermedia (Y) y la exterior (Z), en la torre central y en el poblado.

A modo de **resumen** la excavación sistemática de la Motilla del Azuer (objeto de ocho campañas de excavación: 1974, 1976, 1979, 1981, 1982, 1984, 1985 y 1986) constituye desde sus inicios una de las bases principales para el conocimiento de la Edad del Bronce en la provincia de Ciudad Real, siendo la primera motilla excavada científicamente. La Motilla del Azuer mantiene un esquema similar desde el momento de su fundación hasta su abandono, durante unos 500 años (1800-1300 a. C.) según dataciones absolutas obtenidas por el método del Carbono 14, sirviendo su recinto interior de protección y desarrollo de una serie de actividades económicas comunitarias: control del agua, almacén de cereales, resguardo del ganado y fabricación de cerámica. Al exterior de la fortificación se sitúa el poblado, que sólo ha sido investigado parcialmente mediante sondeos estratigráficos que han intentado valorar su extensión, potencia estratigráfica y características urbanísticas. La necrópolis, como en la mayoría de los horizontes culturales de la Edad del Bronce en la Península Ibérica, se sitúa en el mismo área del poblado localizándose las 15 sepulturas, de entre los 31 restos humanos documentados, en el interior de las viviendas y en contados casos en el interior del recinto fortificado.

Como hemos visto en páginas anteriores La Motilla del Azuer constituye una de las bases para el estudio de la Edad del Bronce en La Mancha Occidental, que vendría a desechar la idea de la ausencia de auténticas culturas de la Edad del Bronce en esta zona. Este estudio fue abordado por Trinidad Nájera en su Tesis Doctoral "El Bronce en La Mancha Occidental"⁶¹ en el año 1982, constituyendo los resultados obtenidos de las excavaciones de las motillas del



Azuer y Los Palacios el núcleo principal de su Tesis Doctoral. Fue éste el primer intento por establecer una periodización de la prehistoria tardía en La Mancha Occidental, ya que este área carecía de una mínima sistematización secuencial, éste se convirtió también en uno de los objetivos fundamentales del trabajo, no sin antes realizar un análisis exhaustivo de las culturas que aquí se desarrollaron.

En su Tesis⁶², Trinidad Nájera se pregunta el por qué del lugar elegido para el emplazamiento de las motillas en zonas bajas o llanas, ya que cerca de ellas existen zonas más elevadas que serían favorables si se sigue la teoría de que las motillas tendrían carácter estratégico y defensivo, lo que ha dado lugar a numerosas hipótesis, como por ejemplo que el tipo de agricultura ejercida por estas poblaciones necesitaría de los suelos fértiles existentes en estos valles fluviales. Para Trinidad Nájera esta hipótesis no parece apropiada, ya que para las motillas establecidas en el centro de depresiones pantanosas no sería posible una agricultura cerealista intensiva. Otra teoría explicaría la elección de estos asentamientos por dos razones: en primer lugar, porque el terreno pantanoso dificultaría el acceso hasta estos núcleos habitados, y en segundo lugar porque estas zonas ofrecerían una menor visibilidad desde fuera. Otra teoría establecida en la Tesis de Trinidad Nájera⁶³ sería la búsqueda de un lugar resguardado de los vientos y con unas condiciones climáticas más favorables.

Un hecho que llama la atención es que la distancia entre las motillas no suele sobrepasar los 10 kilómetros, aunque existen algunas motillas que distan entre sí 3 ó 4 kilómetros: Motilla del Azuer y Motilla de La Vega Media. La interpretación dada a esta concentración puede deberse a relaciones de interdependencia entre las de mayor y menor envergadura, aunque las dimensiones también podrían corresponderse con una mayor o menor concentración de población. El modelo de fortificación de planta central compuesta por una torre y una o varias murallas concéntricas a la torre con espacios libres entre los lienzos de fortificación, representan normas constantes que se repiten en la mayoría de

estos yacimientos conocidos, que dotan a estos asentamientos de una personalidad muy acusada que contrasta con los esquemas de fortificaciones construidas en otras áreas peninsulares.

Otra de las características comunes es la fuerte inclinación hacia el interior que presentan los muros de la fortificación, sobre todo los más exteriores, lo que se explica como una solución a los empujes internos de las construcciones, a las presiones ejercidas por la acumulación de sedimentos y también por las peculiaridades del sistema constructivo.

En cuanto al poblado, aunque son pocos los datos que se tenían para describirlos, Trinidad Nájera⁶⁴ interpretó los escasos restos encontrados, así pues el poblado estaría integrado por cabañas de forma rectangular u oval, las paredes estarían construidas con tapial sobre pequeños zócalos de piedra, la cubierta estaría compuesta de un entramado de vigas y cañizo impermeabilizado con barro, el interior de estas viviendas podría estar dividido por tabiques de madera, ya que los restos de madera encontrados en los sondeos estratigráficos fueron muy abundantes en la Motilla del Azuer, también se encontraron pequeños recintos de piedra rectangulares adosados a los zócalos de las habitacioens que debían cumplir alguna función doméstica. Estas cabañas debían estar distribuidas aisladamente sobre el terreno, formando grupos más o menos compactos alrededor de la fortificación. Como podemos ver esta interpretación sobre el poblado que circunda la motilla necesitaría de nuevas campañas de excavación que permitieran conocer mejor la forma de vida de sus moradores.

Después de analizar los elementos materiales, los patrones de fortificación, los ajuares materiales, así como la distribución del poblado, sus investigadores observaron fuertes tradiciones de la Edad del Cobre, que hacen que esta cultura presente un carácter fuertemente conservador. Sin embargo, junto a estos elementos arcaizantes existe otro conjunto de características que incluyen a las motillas dentro de las corrientes generales que caracterizan a la Edad del Bronce de la Península Ibérica.



En cuanto al origen de las motillas, Trinidad Nájera en su Tesis⁶⁵ mantiene que no hay que buscarlo en el área de La Mancha occidental, es decir, en la propia zona de ubicación, ya que en los yacimientos localizados existe una cultura formada y estabilizada. Además, en el sustrato local de la Edad del Cobre no aparecen los esquemas constructivos a partir de los cuales se desarrollasen las motillas. Así el foco de origen habría que buscarlo en las motillas más orientales, en Albacete, e incluso en las llanuras de la provincia de Castellón. En Albacete porque el lugar elegido para el emplazamiento de algunas motillas es parecido a los elegidos en la provincia de Ciudad Real, o lo que es lo mismo, en zonas bajas de los ríos o en zonas pantanosas. Y en Castellón, porque existe tradición de fortificaciones con torre central hasta un momento reciente de la Edad del Bronce. Estas fortificaciones de planta central también aparecen en zonas del Mediterráneo Occidental y Central, en diferentes culturas separadas a su vez por grandes distancias, lo que viene a sumar un interrogante más dentro del estudio de estas culturas prehistóricas.

Así pues el problema del origen de las motillas aún constituye un interrogante para los investigadores, por lo que dada su complejidad, y a pesar de los años que se lleva excavando en la Motilla del Azuer, aún queda mucho por hacer, así como en otras motillas que puedan permitir despejar dudas.

Para el estudio de la economía de estas poblaciones sus investigadores se mueven dentro del terreno de las hipótesis, al tener datos de solamente dos motillas (El Azuer y Los Palacios). Esta **economía** se basaría en la **agricultura**, y en especial en el **cultivo de cereales**, dada la gran cantidad de grano encontrado en estas motillas, existiendo determinadas áreas del recinto fortificado dedicadas a almacenar cereal. Las principales especies cultivadas son el **trigo** y en menor medida la **cebada desnuda**, variedad que desaparecería a partir de la Edad del Bronce, estos cultivos se complementarían con hortalizas y leguminosas, así como con la utilización de otros recursos vegetales como las bellotas para

Detalle de cesto con
semillas encontrado
en la Motilla del
Azuer.
Fotografía inédita
cedida por Trinidad
Nájera.



forraje de los animales, o el esparto para fabricar cuerdas y capazos, hecho documentado en la Motilla del Azuer con el hallazgo de un trozo de cuerda de esparto y un cesto con abundantes semillas.

La **industria** que aparece en la Motilla del Azuer está estrechamente relacionada con esta agricultura, como por ejemplo, los elementos dentados de **sílex** para la fabricación de hoces, los molinos de piedra encontrados en el área de las viviendas, **hachas y azuelas** de piedra para trabajar la madera .

La cría de animales supuso también una base importante en la economía de esta población, a través de los restos óseos recogidos en la Motilla del Azuer se documenta la existencia de **pequeños rumiantes, bóvidos, caballos, cerdos y perros**. La mayor representación de ovicápridos y bóvidos, así como la frecuente aparición de **queseras** de barro, llevan a considerar la existencia del **consumo de leche** y la elaboración de productos lácteos, también se ha confirmado la presencia en esta motilla de una especie de oveja productora de lana. Otro dato importante es el alto índice de **animales sacrificados** antes de haber alcanzado la edad adulta, lo que indicaría que las bases ganaderas de



esta cultura estaban plenamente desarrolladas y la producción de animales domésticos perfectamente estabilizada cuando podían prescindir de forma habitual de un elevado número de animales jóvenes. Un hecho interesante es el consumo de carne de perro, ya que los restos óseos encontrados presentan las mismas señales de corte que otras especies como cabras y ovejas.

Como ya dijimos en páginas anteriores, la **caza** debió tener sólo una importancia relativa, las especies más representadas son los **conejos** y las **liebres**. Entre los animales de gran talla destacan el **ciervo**, el **jabalí**, **lince** o **gato montés**, también se constata el consumo de huevos de algunas especies acuáticas y de aves.

Junto a la **agricultura** y la **ganadería**, otra de las actividades complementarias es la **industria textil** atestiguada a través del gran número de **pesas de telar** de variadas dimensiones y tipología aparecidas en la Motilla del Azuer.

La **producción cerámica** también alcanza una importancia relevante, como lo demuestra la aparición de grandes hornos que por el amplio espacio que ocupan dentro del recinto fortificado da pie a pensar en la posible existencia de artesanos especializados.

En lo que se refiere a las actividades metalúrgicas en la Motilla del Azuer se constata la fundición del metal para la fabricación de objetos, puesto que son numerosos los fragmentos de crisoles de barro que presentan adheridos a su interior gotas de cobre, así como la aparición de algunos moldes de arenisca, todos ellos en el interior de la fortificación. Los objetos de metal están integrados por punzones, puntas de flecha con pedúnculo y aletas, algunos puñales de remaches, hachas y objetos de adorno como aretes y brazaletes. El emplazamiento de las motillas en zonas carentes de recursos mineros obligaría necesariamente a importar la materia prima desde otras zonas, la principal área proveedora debió extenderse por las vertientes septentrionales de Sierra Morena, siendo los grupos de poblados en altura los encargados del control de explotación y distribución de estos recursos hacia las tierras llanas del interior de

La Mancha. Un segundo núcleo minero es el conjunto de filones de sulfuro y sulfato de cobre situados en los actuales términos municipales de Madridejos y Camuñas.

Trinidad Nájera defiende en su Tesis sobre la Edad del Bronce en La Mancha Occidental⁶⁶ la existencia de relaciones entre las poblaciones manchegas y el área argárica, potenciada con los grupos de poblados de altura del Campo de Calatrava y con los de la zona Almadén-Puertollano, evidenciadas por la asimilación del típico ritual funerario argárico y por la aparición en sus ajueres funerarios de diversos elementos metálicos y cerámicos. Junto a esto, la influencia argárica potenciaría la existencia en tierras manchegas de una industria metalúrgica local, en la que aparecerían tipos específicos como las grandes hachas planas trapezoidales. Estos contactos se realizarían a través de pasos naturales que enlazaban el valle del Guadalquivir y la región manchega.

Otros productos que servirían de intercambio son los agrícolas, en especial los cereales, no sólo a largas distancias sino también entre motillas. En la Motilla del Azuer se han encontrado restos de una pulsera de marfil y conchas marinas, que vienen a confirmar la existencia de relaciones comerciales a larga distancia. Otro de los aspectos que caracterizan a la Motilla del Azuer es la pobreza de los ajueres depositados en las sepulturas, que contrasta con la riqueza de los ajueres aparecidos en los asentamientos en altura. Años más tarde, en 1999, se publica a partir de las muestras recogidas en la Motilla del Azuer a lo largo de las diferentes campañas de excavación el análisis antracológico⁶⁷, que consiste en conocer el origen de los carbones encontrados en la Motilla del Azuer; es decir, a través de estos carbones poder llegar a conocer el camino que ha seguido un arbusto o árbol desde su hábitat pasado hasta la actualidad. También se analizan semillas, frutos y otras materias vegetales.

Los resultados de este análisis dieron como resultado que la distribución de las especies existentes durante el periodo de ocupación de la Motilla del Azuer estaba condicionada por factores bioclimáticos y edáficos, así el estrato

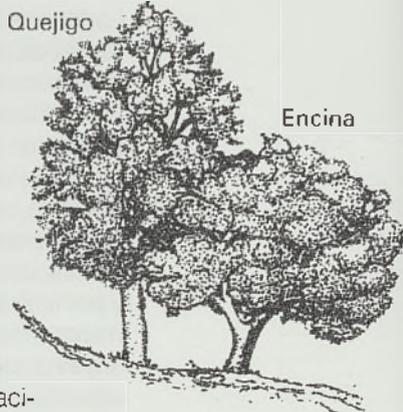


arbóreo estaba constituido por **encinas, alcornoques, quejigos** y otros **robles**, siendo las formaciones de encina la más extendida en los territorios del Azuer, desarrollándose en las umbrías y zonas con mayor humedad los quejigos y robles, y los alcornoques en zonas del sustrato silíceo. En ocasiones, todas estas especies se pueden poner en contacto en una misma zona formando híbridos que dificultan su identificación.

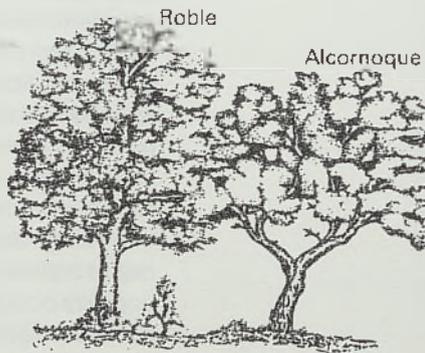
Otro de los árboles presentes es el **pino carrasco**, aunque su pequeña representación indica que no se desarrolla en el área cercana al yacimiento, que contrasta con los datos de los análisis polínicos de la zona en la que los pinos tienen una importante representación, aunque siempre por detrás de las especies de encina (*quercus*).

En la Motilla del Azuer existía también un estrato arbustivo atestiguo por la presencia de enebros, madroños, leguminosas arbustivas, libiérnabos, lentiscos, jaras y espinos, con una riqueza mayor que la que actualmente se desarrolla en los rodales de vegetación natural.

En el análisis de la fauna analizada procedente de la Motilla del Azuer se señala la presencia de aves acuáticas como alcarabanos, anser careto, ánade real y grullas, lo que contrasta y llama la atención por la ausencia de vegetación de ribera, máxime cuando el asentamiento se sitúa junto al río Azuer, por lo que se apunta la hipótesis de que la existencia de los cursos de agua superficiales no fuera muy importante, lo que explicaría la ubicación de las motillas por la necesidad de obtener agua mediante pozos, como el documentado en el Azuer, en aquellas zonas donde el acuífero se hallaba más próximo a la superficie, de esta forma, la necesidad de proteger un recurso básico para la comunidad, como es el agua y otros elementos



Especies presentes en la Motilla del Azuer en la Edad del Bronce.



Especies presentes en la Motilla del Azuer en la Edad del Bronce.



Especies presentes en la Motilla del Azuer en la Edad del Bronce. De izquierda a derecha: Pino Carrasco, Cascojo, Encebro y Madroño

subsistenciales llevara al desarrollo del tipo de fortificación peculiar que dio origen a las motillas.

A lo largo de la redacción de estas páginas hemos podido comprobar como la Motilla del Azuer constituye una base y un referente fundamental para el estudio de la Edad del Bronce en La Mancha. A partir del cual otros autores se han interesado en el estudio de esta parte de la prehistoria en nuestra región, ya que como dijimos al comienzo se planteaba la inexistencia de culturas con entidad propia en esta zona, y en concreto en la provincia de Ciudad Real. Entre los autores que han abordado el estudio de la Edad del Bronce en La Mancha encontramos a Arturo Ruiz Taboada⁶⁸ que centra el objeto de sus investigaciones en los yacimientos del Bronce en la provincia de Toledo, pero tomando como referente los estudios publicados sobre los yacimientos del Bronce en la provincia de Ciudad Real. Este autor en el artículo "¿Qué ha pasado con la Edad del Bronce en La Mancha?" plantea que factores, como el tamaño del asentamiento, la distribución espacial, los recursos de subsistencia o la movilidad interna de un individuo o grupo, pueden servir para determinar la existencia de una complejidad social.

La mecánica de las sociedades complejas se establece a partir del acceso y el control de los medios de producción. Se hace referencia en este artículo a cuáles pueden ser las posibles causas de las desigualdades sociales; las pruebas materiales constatadas afirman la existencia de un sistema de asentamiento plenamente consolidado en el sector noroccidental de La Mancha. El patrón de asentamiento está caracterizado por los poblados en altura y otros de los que dice de menor entidad e incluso estacionales, localizados en las zonas aluviales de los ríos. Se dice que son suficientes los indicios arqueológicos para llegar a identificar ocupaciones estacionales de la Edad del Bronce en las zonas más fértiles de los ríos,

Especies presentes en la Motilla del Azuer en la Edad del Bronce. De izquierda a derecha: Retama, Espino y Jara.





en contraste con la continuidad de los poblados de las zonas altas. Atribuye este autor a la actividad ganadera y sus derivados, y en menor grado a la agricultura, la base de la explotación económica de estos pueblos. Según este autor, se desconoce cuál es la relación social entre poblados, así como el tipo de unidad doméstica y la evolución en un periodo de cinco siglos. Achaca como obstáculos para establecer la evolución de la complejidad social durante la Edad del Bronce en La Mancha, tanto a la falta de excavaciones arqueológicas y a la falta de la publicación de éstas.

Otro de los autores que también se ha ocupado del estudio de la Edad del Bronce en la provincia de Ciudad Real es Inocente Blanco de la Rubia⁶⁹, que en su artículo "La Edad del Bronce de la llanura - Complejo de las Motillas - en la provincia de Ciudad Real: ensayo de aproximación sobre su problemática", viene a echar en falta la escasez de publicaciones durante los años 60 y 70 sobre este periodo, y de las que hacen referencia a nuestra región muestran a nuestra provincia como una de las zonas del país más altamente despobladas, o bien, se la clasifica como territorio de paso, cuando en la realidad se ha demostrado que la región manchega, y Ciudad Real en concreto, jugaron un importante papel, no sólo como zona de obligado paso, sino que fueron y siguen siendo áreas que albergaron un abundante, variado y complejo sistema de poblamiento tendente a controlar, explotar y transformar sus ricos parajes medioambientales.

Inocente Blanco habla de que la dispersión de las motillas, la similitud entre ellas y su emplazamiento en zonas deprimidas existentes entre ellas ha llamado siempre la atención de sus investigadores, al igual que ha dado lugar a diversas hipótesis ya mencionadas anteriormente y que siguen constituyendo uno de los interrogantes para el conocimiento de esta cultura.

Como hemos visto hasta ahora, en la Motilla del Azuer, a pesar de los años que se lleva estudiando este tipo de asentamiento, todavía es mucho el trabajo que queda por hacer, ya que como vemos siguen siendo muchos los interrogantes que se siguen planteando.

La Motilla del Azuer en la actualidad.

*Vista de un corte
estratigráfico
perteneciente a la
zona del poblado.
Motilla del Azuer,
2000.*



*La zona del patio
antes de la limpieza
con una parte de la
muralla apuntalada.
Motilla del Azuer,
2000.*



Después de 14 años en los que no se ha realizado ningún tipo de actuación en la Motilla del Azuer, durante los primeros meses del año 2000 se ha acometido una campaña de limpieza y desescombro necesaria debido a los efectos de la erosión sufrida en los últimos 14 años.

En un principio fue necesario apuntalar determinadas zonas, como por ejemplo la zona del patio, donde se encuentra el pozo, que presentaba problemas de seguridad. Al mismo tiempo, fue necesario recortar los perfiles estratigráficos que se habían erosionado en la zona norte. También se han documentado diferentes tipos de hornos, se retiraron algunos testigos, y se procedió al siglado e inventariado del material encontrado.

Esta serie de trabajos corresponde a una primera fase del **proyecto para la consolidación, restauración y puesta en valor** de la Motilla del Azuer, con el objetivo de **recuperar un espacio arqueológico** de gran importancia que durante más de 3000 años ha sido testigo de nuestra historia.

Sin lugar a dudas, un yacimiento arqueológico de tal importancia, que ha perdurado a nuestros días debe hacernos sentir orgullosos por la importancia que tiene en cuanto a la información histórica que aporta, no sólo a nosotros que somos los más cercanos a él, con lo que conlleva de privilegio y responsabilidad para su conservación y estudio, sino que además se considera fundamental para completar el área de conocimiento de la Edad del Bronce, no sólo en La Mancha, sino en toda la Península. Es labor de todos el valorarlo como se merece y contribuir a su conservación y difusión.



Notas bibliográficas:

- (1) Cerdeño, M^a L., y Vega, G. *La Edad del Bronce. Los inicios de la metalurgia: el Calcolítico. En: Prehistoria en la Península Ibérica. Historia de España* T1.
- (2) Chapman, R. *La Edad del Bronce.*
- (3) Siret, L. y E. *Las primeras edades del metal en el sureste de España. Barcelona:1890.*
- (4) Tarradell, M. "El País Valenciano del Neolítico a la iberización. Ensayo de síntesis". *ANS de la Universidad de Valencia, XXX. Cuaderno 2. Valencia 1963.*
- (5) Blance, B. "Die Anfänge der metallurgie an der Iberischen Halbinsel". *S.A.M. 4: Berlín, 1971.*
- (6) Schubart, H. "La cultura del Bronce en el sudoeste peninsular. Distribución y definición". *XXV Aniversario de los cursos de Ampurias, (1947-71), Mise Arqueológica II, pp. 345-370.*
- (7) Fernández, M^oC. *Las torres de La Mancha. En: Prehistoria en la Península Ibérica. Historia de España* T1.
- (8) Blanco, I. "La Edad del Bronce de la llanura - complejo de las motillas - en la provincia de Ciudad Real: ensayo de aproximación sobre su problemática". *Villa Real 1255 n^o2. Ciudad Real 1989, p.91.*
- (9) *Ibid., p.91.*
- (10) Blanco, I. "El poblamiento de la provincia de Ciudad Real durante las edades del Cobre y del Bronce". *Universidad Abierta n^o4. Valdepeñas: 1984, p.31.*
- (11) Almagro, M. *El Bronce final y el período orientalizante en Extremadura. 1977.*
- (12) García Pérez, T. "La Motilla de Los Romeros (Alcázar de San Juan, Ciudad Real)". *En: Congreso de Historia de Castilla- La Mancha. 1988.*
- (13) Nájera, T. y Molina, F. "La Edad del Bronce en La Mancha. Excavaciones en las Motillas del Azuer y Los Palacios (Campaña de 1974)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n^o 2, 1977.*
- (14) Molina, F. et al. "La Motilla de Las Cañas (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1983". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n^o8, 1983.*
- (15) Caballero, A. "Arqueología e historia antigua". *En: Ciudad Real y su provincia. Sevilla: Gever, 1996.*
- (16) *Ibid., p.34.*

- (17) Nieto Gallo, G. y Sánchez Meseguer, J. "Bases para la sistematización del estudio de la Edad del Bronce en La Mancha". En: Congreso de Historia de Castilla- La Mancha. 1988.
- (18) Nieto Gallo, G. y Sánchez Meseguer, J. "El Cerro de la Encantada (Granátula, Ciudad Real)". E.A.E. Madrid, 1980.
- (19) Nájera, T. y Molina, F. La Edad del Bronce..., p. 255.
- (20) López Fernández, F.J. "La Edad del Bronce en las estribaciones meridionales de los Montes de Toledo (Ciudad Real). En: Congreso de Historia de Castilla- La Mancha. 1988.
- (21) García Huerta, R., Izquierdo, R. y Onrubia, J. "Carta arqueológica de la provincia de Ciudad Real. Avances de resultados de la primera fase". En: Jornadas de arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1994.
- (22) García Pérez, T. La Motilla..., p.113 y ss.
- (23) Nájera, T. y Molina, F. La Edad del Bronce..., p. 256-257.
- (24) Galán Saunier, C. y Sánchez Mesequer, J.L. "Santa María del Retamar. 1984-1994". En: Jornadas de arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1994.
- (25) Nájera, T. y Molina, F. La Edad del Bronce..., p. 255-256.
- (26) Nájera, T. y Molina, F. La Edad del Bronce..., p. 257.
- (27) Nájera, T. y Molina, F. La Edad del Bronce..., p. 264-266.
- (28) Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Sáez, L. "Excavaciones en las motillas del Azuer y Los Palacios (Ciudad Real). En: XIV Congreso Nacional de Arqueología. Vitoria, 1975. Zaragoza: 1977.
- (29) D.O.C.M. nº37, Decreto 59/1992 de 28 abril 1992.
- (30) Nájera, T. y Molina, F. La Edad del Bronce..., p. 271.
- (31) Nájera, T. y Molina, F. La Edad del Bronce..., p. 256-258.
- (32) García Huerta, R., Izquierdo, R. y Onrubia, J. op. Cit. p. 24 y ss.
- (33) Molina, F. et al. "La Motilla de Las Cañas...", p. 304.
- (34) Molina, F. et al. "La Motilla de Las Cañas...", p. 301 y ss.
- (35) Molina, F. et al. "La Motilla de Las Cañas (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1983". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº8, 1983.
- (36) Molina, F. et al. La Motilla de Las Cañas. Daimiel (Ciudad Real). Memoria de excavación 1984. Inédita.
- (37) Molina, F. Proyecto de los trabajos a realizar en 1985 en la Motilla de Las Cañas (Daimiel, Ciudad Real) dentro del convenio INEM-Cultura. Inédito.



- (38) Molina, F. Memoria de excavación de la Motilla de Las Cañas (Damiel, Ciudad Real), 1986. *Inédita*.
- (39) Molina, F. Memoria de excavación de la Motilla de Las Cañas (Damiel, Ciudad Real), 1986. *Inédita*.
- (40) Nájera, T. y Molina, F. "La Edad del Bronce..., p. 251 y ss.
- (41) Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Sáez, L. "Excavaciones en las motillas... p. 503 y ss.
- (42) Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Sáez, L. "Excavaciones en las motillas...p. 512.
- (43) Nájera, T., Molina, F. et al. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña de 1976". *Noticario Arqueológico Hispánico* n°6. Madrid: Ministerio Cultura, 1979, pp. 21-49.
- (44) Nájera, T., Molina, F. y Aguayo, P. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña 1979". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n°4, 1979, pp 265-294.
- (45) Nájera, T., Molina, F. et al. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña de 1976". *Noticario Arqueológico Hispánico* n°6. Madrid: Ministerio Cultura, 1979
- (46) Nájera, T., Molina, F. y Aguayo, P. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña 1979". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n°4, 1979.
- (47) i Nájera, T., Molina, F. y Aguayo, P. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña 1979". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n°4, 1979, p. 277.
- (48) *ibid.*, p. 277.
- (49) Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Martínez, G. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña de 1981". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n°6, 1981, pp. 293-305.
- (50) Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Martínez, G. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña de 1981". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n°6, 1981, p. 296.
- (51) Nieto Gallo, G. y Sánchez Meseguer, J. "El Cerro...
- (52) V.V.A.A. Memoria de los trabajos realizados en la Motilla del Azuer en 1982 y proyecto para 1983. *Inédito*.
- (53) Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Martínez, G. "La Motilla del Azuer (Damiel, Ciudad Real). Campaña de 1981". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, n°6, 1981, p. 295.

- (54) *Nájera, T., Molina, F. y Aguayo, P.* Memoria de los trabajos realizados en la Motilla del Azuer en 1984. *Inédito.*
- (55) *Nájera, T.* Informe final de los trabajos de la VIII campaña (1986) de excavaciones arqueológicas en la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real), en el que se incluye un breve resumen de los trabajos realizados en 1985. *Inédito.*
- (56) *Ibidem*
- (57) *V.V.A.A.* Memoria complementaria sobre los trabajos a realizar con los materiales arqueológicos recogidos en la excavación de la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real), 1986. *Inédito.*
- (58) *V.V.A.A.* Memoria de los trabajos realizados en la Motilla del Azuer en 1982 y proyecto para 1983. *Inédito.*
- (59) *Nájera, T., Molina, F. y Aguayo, P.* Memoria de los trabajos realizados en la Motilla del Azuer en 1984. *Inédito.*
- (60) *Nájera, T. et al.* Excavaciones arqueológicas en la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1988. Proyecto. *Inédito.*
- (61) *Nájera, T.* La Edad del Bronce en La Mancha Occidental. *Tesis Doctoral Universidad de Granada 458, 1984.*
- (62) *Nájera, T.* La Edad del Bronce en La Mancha Occidental. *Tesis Doctoral Universidad de Granada 458, 1984, p. 5.*
- (63) *Nájera, T.* La Edad del Bronce en La Mancha Occidental. *Tesis Doctoral Universidad de Granada 458, 1984., p. 8.*
- (64) *Nájera, T.* La Edad del Bronce en La Mancha Occidental. *Tesis Doctoral Universidad de Granada 458, 1984, p. 11.*
- (65) *Nájera, T.* La Edad del Bronce en La Mancha Occidental. *Tesis Doctoral Universidad de Granada 458, 1984, p. 12.*
- (66) *Nájera, T.* La Edad del Bronce en La Mancha Occidental. *Tesis Doctoral Universidad de Granada 458, 1984, p. 16.*
- (67) *Rodríguez-Ariza, M^a O., Nájera, T., y Ros, M^a T.* "Una valoración paleoecológica de la Motilla del Azuer a partir del análisis antracológico". Arqueometría y arqueología. *Universidad de Granada, 1999.*
- (68) *Ruiz, A.* "¿Qué ha pasado con la Edad del Bronce en La Mancha?". *Zephyrus. Revista de prehistoria y arqueología, n^o XLIX. Salamanca: 1996.*
- (69) *Blanco, I.* "La Edad del Bronce de la llanura - complejo de las motillas en la provincia de Ciudad Real: ensayo de aproximación sobre su problemática". *Villa Real 1255 n^o 2. Ciudad Real 1989.*



Glosario:

Alabarda: Arma en la que una hoja puntiaguda se adapta en ángulo recto a un mango.

Campaniforme: Se denomina así a un vaso cerámico para beber, hondo en proporción a su diámetro y normalmente sin asas, se trata de un tipo cerámico ampliamente extendido en Europa, alrededor del año 2000 a.C. En muchas regiones septentrionales y occidentales sus usuarios fueron quienes introdujeron la metalurgia del cobre, lo que explica su rápida difusión.

Carena: Cambio brusco y notable de dirección en la curva de perfil de un vaso.

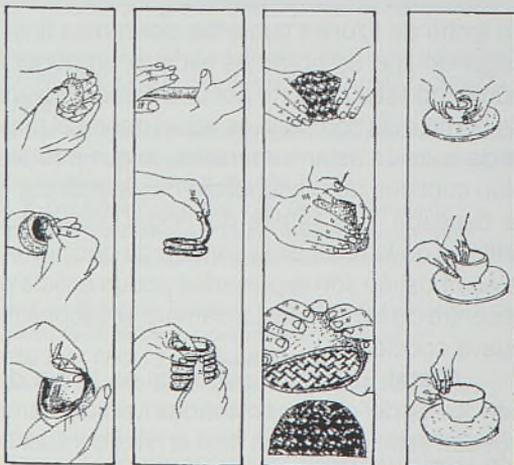
Cerámica: Es uno de los elementos fundamentales a la hora de datar yacimientos arqueológicos. Se elabora con arcilla y existen dos maneras de trabajar la arcilla a mano: el modelado y el moldeado. El modelado consiste en trabajar el bloque de arcilla y unir varios fragmentos, en un trozo compacto se ejerce una presión con el pulgar, ahuecando la zona central y se sigue presionando desde el interior de la abertura practicada de una forma constante, mientras que los dedos van subiendo hasta el borde, produciéndose un adelgazamiento progresivo.

Otra técnica es la técnica de rollos, en la que el objeto cerámico se elabora mediante la unión de diversos rollos o tiras de arcilla en espiral, luego se pulimenta la superficie. Con este método se pueden fabricar vasos de gran tamaño y se puede contornear la pieza de forma más regular.

Otra técnica de modelado es la técnica de placas, que consiste en cortar la arcilla en forma de placas e ir uniéndolas.

El moldeado consiste en la aplicación, mediante presión o vertido, de una arcilla más o menos plástica sobre un molde que puede ser externo o interno. Finalmente el torneado con rueda de alfarero, la más simple es la rueda de pié, en la que un gran volante sobre un eje vertical es movido con el pié mientras que el ceramista se encuentra sentado frente al cabezal situado sobre el eje.

↓ **Proceso de elaboración de recipientes cerámicos**



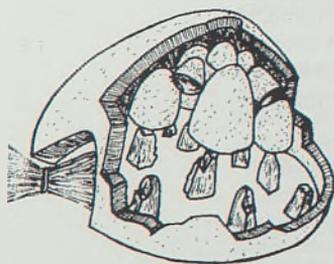
Modelado a mano

Modelado con rollos

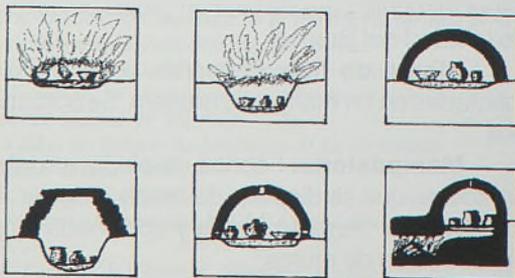
Moldeado

Torno

TIPOS DE HORNOS DE COCCIÓN



HORNO DE COCCIÓN EN FOSA:
Fosa excavada en el suelo, con forma de bóveda.
La hornada se coloca, bajo abajo, sobre un fondo de ramitas entrecruzadas. El fuego se pone alrededor.
El horno se destruye al quemarse y la cerámica aparece cuando las brasas se transforman en cenizas





Después de elaborar una pieza es posible llevar a cabo una serie de procesos para regularizar, impermeabilizar o decorar la superficie de la cerámica.

Por último se procede a la cocción de la pieza, cuya técnica más primitiva consiste en colocar las piezas sobre un lecho de tizones cubiertas por ramas finas de leña. Un segundo tipo de horno es excavar un hogar en el terreno pudiendo estar cubierto por una pared de piedras. Otro tipo de horno más complejo es aquel donde el hogar y la cámara de cocción están separados, lo que permite una aportación continua de combustible hasta alcanzar la temperatura deseada. Las llamas del hogar pasan a través de los orificios de la base de la cámara de cocción y los gases de la combustión son expulsados por un orificio practicado en el centro de la bóveda. La cámara se reconstruía para cada nueva cocción.

Cista: Estructura sepulcral en forma de caja hecha con losas de piedra colocadas verticalmente. Las cistas pueden estar colocadas bajo el nivel del suelo o sobre este, en cuyo caso quedan protegidas por un túmulo.

Cultura de los Campos de Urnas: Necrópolis de incineración individual cuyas cenizas se depositan en vasos cerámicos o urnas funerarias. Este término se utiliza especialmente para señalar un grupo de culturas europeas de la Edad del Bronce.

Diente de hoz: Pequeñas hojas de sílex que eran montadas en un mango de madera. Se utilizaba a modo de hoz.

Mampostería: Fábrica de piedra sin labrar o con labra tosca, que se dispone de modo irregular.

Tapial: Tierra amasada y apisonada empleada en la construcción de muros.

Revoco: Capa de cal y arena o materiales análogos con que se recubre un paramento.

Bibliografía.

- Alfaro, C. «Tejido y cestería en la Península Ibérica». *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, vol. XXI. Madrid: 1984.
- Almagro, M. *El Bronce final y el periodo orientalizante en Extremadura*. 1977.
- Almagro, M. «Las culturas de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro en Castilla-La Mancha». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II*. Toledo: 1988.
- Andreu, F. «Recursos explotables de los diferentes ecosistemas de Castilla-La Mancha y el poblamiento durante la Edad del Bronce». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II*. Toledo: 1988.
- Aubet, E., y Lull, V. *Las Edades del Cobre y del Bronce. Historia de España. Tomo I*. Dirigida por Domínguez Ortiz, Madrid: Planeta, 1990.
- Blance, B. «Die Anfänge der metallurgie au der Iberischen Halbinsel». S.A.M. 4. Berlín: 1971.
- Blanco, I. «La Edad del Bronce de la llanura - complejo de las motillas - en la provincia de Ciudad Real: ensayo de aproximación sobre su problemática». *Villa Real 1255 n°2*. Ciudad Real: 1989.
- Blanco, I. «El poblamiento de la provincia de Ciudad Real durante las edades del Cobre y del Bronce». *Universidad Abierta n°4*. Valdepeñas: 1984.
- Blanco, I. «Los depósitos aislados de metal. Contribución a la metalurgia de la Edad del Bronce en La Mancha Occidental». *Universidad Abierta. N° 4*. Valdepeñas: 1984.
- Caballero, A. «Fuentes para la Prehistoria en Castilla-La Mancha». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Toledo: 1988*.
- Caballero, A. «Arqueología e historia antigua». En: *Ciudad Real y su provincia. T.II*. Sevilla. Gever, 1996.
- Castro, P., Lull, V., y Micó, R. *Cronología de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)*. 1996.
- Cerdeño, M^a I., y Vega, G. «La Edad del Bronce. Los inicios de la metalurgia: el Calcolítico». En: *Prehistoria en la Península Ibérica. Historia de España T.II*. Madrid: II^o 16, 1995.
- Chapman, R. *La Edad del Bronce. La formación de las sociedades complejas*. Barcelona: Crítica, 1991.
- Colmenarejo, R., Galán, C., Martínez, J., y Sánchez, J. «La «motilla» de Santa María del Retamar (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)». *Oretum III*. Ciudad Real: 1987.
- Colmenarejo, R., Fonseca, R., Galán, C., Martínez, J., y Sanz, E. «Actividades socio-económicas de los habitantes de la motilla de Santa María del Retamar: aproximación a su estudio». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II*. Toledo: 1988.
- Corchado, M. *Estudio sobre vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir*. 1969.
- Corral, M. «La Edad del Bronce en La Mancha». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Toledo: 1988*.

- De Haro, J., y Vela, F. «Los yacimientos del Calcolítico y del Bronce en el Noroeste de la provincia de Ciudad Real». En: Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II. Toledo: 1988.
- D.O.C.M. nº37, Decreto 59/1992 de 28 abril 1992.
- Escribano, E., Ocaña, A., y Gómez, A. «Nuevas aportaciones a la Edad del Bronce en la cuenca alta del Guadiana». Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología. Elche: 1995.
- Esteban, G., y Hevia, P. «Algunos datos para la caracterización del fenómeno ibérico en la provincia de Ciudad Real». Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología. Elche: 1995.
- Fernández, M^oC. «Las torres de La Mancha». En: Prehistoria en la Península Ibérica. Historia de España VI. Barcelona: Crítica, 1997.
- Fernández-Miranda, M.; Fernández-Posse, D; y Martín, C. «Caracterización de la Edad del Bronce en La Mancha. Algunas proposiciones para su estudio». Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria. Madrid: 1988.
- Fernández Rodríguez, M. y Fonseca Ferrandis, R. «Materiales ibéricos de la Motilla de Los Palacios (Ciudad Real)». Oreum I. Ciudad Real: 1985.
- Fernández, M., Fernández-Posse, D., Gilman, A., y Martín, C. «La Edad del Bronce en La Mancha Oriental». En: La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Actas del Simposium 1990. Toledo: 1990.
- Fernández, D., Gilman, A., y Martín, C. «Consideraciones cronológicas sobre la edad del Bronce en La Mancha». Complutum Extra 6. Volumen II. Madrid: 1996.
- Fonseca, R. «Uillaje y objetos de adorno óseos del Bronce de La Mancha». Cuadernos de prehistoria y arqueología, 11-12. Volumen I. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 1985.
- Galán, C. «La cerámica del Bronce en La Mancha». En: La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Actas del Simposium 1990. Toledo: 1990.
- Galán Saunier, C. y Sánchez Mesequer, J.L. «Santa María del Retamar. 1984-1994». En: Jornadas de arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 1994.
- García, T. «La Motilla de Los Romeros (Alcázar de San Juan)». En: Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Toledo: 1988.
- García, M. P. y Musat, T. Arqueología de Castilla-La Mancha. Madrid: 1989.
- García Pérez, T. «La Motilla de Los Romeros (Alcázar de San Juan, Ciudad Real)». En: Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Toledo: 1988.
- García Huerta, R., Izquierdo, R. y Onrubia, J. «Carta arqueológica de la provincia de Ciudad Real. Avances de resultados de la primera fase». En: Jornadas de arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 1994.
- Harrison, R.J. El mosaico de la Edad del Bronce España en los albores de la historia. Madrid: Nerea, 1989.
- Hernando, A. «Materiales metálicos de la Edad del Bronce en la Meseta: armas». Espacio, tiempo y forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia. UNED. Madrid: 1990.

- Hernando, A. «Puñales del Bronce de La Mancha». *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, nº 5. Revista de la Facultad de Geografía e Historia. UNED. Madrid: 1992.*
- Lopez, F., y Fernández, M. «El poblamiento de las Lagunas de Ruidera durante la Edad del Bronce». En: *La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Actas del Simposium 1990. Toledo: 1990.*
- López, F. J. «La Edad del Bronce en las estribaciones meridionales de los Montes de Toledo (Ciudad Real)». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II. Toledo: 1988.*
- Maluquer, J. «Un hallazgo eneolítico en Almodóvar del Campo (Ciudad Real)». *Pyrenae. Crónica arqueológica. Barcelona: 1971.*
- Martínez, J., y Meseguer, J. «La Edad del Bronce en La Mancha Suroccidental. Aproximación Socioeconómica». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II. Toledo: 1988.*
- Martínez, I. *La periodización de la Edad del Bronce de la Península Ibérica. Una revisión crítica de la prehistoria española: la Edad del Bronce como paradigma. Madrid: Siglo XXI.*
- Martínez, I. *Morrias, Motillas y Castillejos: «¿Unidad o pluralidad cultural durante la Edad del Bronce en La Mancha?». Homenaje a Samuel de los Santos. Madrid.*
- Martínez, J. «Útiles cerámicos de uso específico: vasos coladores de la Edad del Bronce en el sur de la Península Ibérica». *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología, vol. I. Elche: 1995.*
- Molina, F. et al. «La Motilla de Las Cañas (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1983». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº8. Granada: 1983.*
- Molina, F. et al. *La Motilla de Las Cañas. Daimiel (Ciudad Real). Memoria de excavación 1984. Inédita.*
- Molina, F. *Proyecto de los trabajos a realizar en 1985 en la Motilla de Las Cañas (Daimiel, Ciudad Real) dentro del convenio INEM-Cultura. Inédito.*
- Molina, F. *Memoria de excavación de la Motilla de Las Cañas (Daimiel, Ciudad Real), 1986. Inédita.*
- Nájera, T. y Molina, F. «La Edad del Bronce en La Mancha. Excavaciones en las Motillas del Azuer y Los Palacios (Campaña de 1974)». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº 2. Granada: 1977.*
- Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Sáez, I. «Excavaciones en las motillas del Azuer y Los Palacios (Ciudad Real). En: XIV Congreso Nacional de Arqueología. Vitoria, 1975. Zaragoza: 1977.
- Nájera, T., Molina, F. et al. «La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1976». *Noticiero Arqueológico Hispánico nº6. Madrid: Ministerio Cultura, 1979.*
- Nájera, T., Molina, F. y Aguayo, P. «La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña 1979». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº4, 1979.*
- Nájera, T., Molina, F., Aguayo, P. y Martínez, G. «La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1981». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº6. Granada: 1981*

Handwritten notes:
111
112

- Nájera, T y Molina, F: *Memoria de los trabajos realizados en la Motilla del Azuer en 1982 y proyecto para 1983. Inédito.*
- Nájera, T. *La Edad del Bronce en La Mancha Occidental. Tesis Doctoral Universidad de Granada 458. Granada: 1984.*
- Nájera, T., Molina, F. y Aguayo, P. "Memoria de los trabajos realizados en la Motilla del Azuer en 1984." *Inédita.*
- Nájera, T. "Informe final de los trabajos de la VIII campaña (1986) de excavaciones arqueológicas en la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real), en el que se incluye un breve resumen de los trabajos realizados en 1985". *Inédito.*
- Nájera, T y Molina, F. "Memoria complementaria sobre los trabajos a realizar con los materiales arqueológicos recogidos en la excavación de la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real), 1986." *Inédito.*
- Nájera, T. et al. "Excavaciones arqueológicas en la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1988. Proyecto." *Inédito.*
- Nieto Gallo, G. y Sánchez Meseguer, J. «El Cerro de la Encantada (Granátula, Ciudad Real)». E.A.E. Madrid: 1980.
- Nieto Gallo, G. y Sánchez Meseguer, J. «Bases para la sistematización del estudio de la Edad del Bronce en La Mancha». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Toledo: 1988.*
- Ocaña, A. «Análisis de los posibles parecidos entre motillas y fortificaciones de las islas del Mediterráneo occidental durante la Edad del Bronce (nuragas, torres y talayots)». En: *La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Actas del simposium 1990. Toledo: 1990.*
- Perez, C. «Materiales arqueológicos del Bronce, ibéricos y romanos de Almedina (Ciudad Real). Resultados de unas prospecciones». *Oretum III.*
- Poyato, C., y Galán, C. «Las cerámicas del «Grupo Dornajos» de La Mancha Oriental». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II. Toledo: 1988.*
- Rodríguez, J. L. «Estudio para la conservación de la «Motilla de Santa María» en Argamasilla de Alba (Ciudad Real)». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha, Tomo III. Toledo: 1988.*
- Rodríguez, M^o O., Nájera, T., y Ros, M^o T. «Una valoración paleoecológica de la Motilla del Azuer a partir del análisis antracológico». *Arqueometría y arqueología. Monográfica arte y arqueología. Universidad de Granada. Granada: 1999.*
- Ruiz, G., y Lorrío, A. «Elementos e influjos de tradición «Campos de urnas» en la Meseta Sudoriental». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo III. Toledo: 1988.*
- Ruiz, A. «La motilla de El Morrión (El Toboso, Toledo) y su entorno: un ejemplo de enterramiento durante la Edad del Bronce en La Mancha noroccidental». En: *La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Actas del Simposium 1990. Toledo: 1990.*
- Ruiz, A. «¿Qué ha pasado con la Edad del Bronce de La Mancha?». *Zephyrus. Revista de prehistoria y arqueología, n^o XLIX. Salamanca: 1996.*
- Ruiz, A. «Asentamiento y subsistencia en La Mancha durante la Edad del Bronce: el sector noroccidental como modelo». *Complutum 8. Madrid: 1997.*

- Ruiz, A. *La Edad del Bronce en la provincia de Toledo*. Toledo: 1998.
- Sanz, E., y Meseguer, J. «Sepulturas de mampostería en la provincia de Ciudad Real: Una aproximación a su estudio y paralelismos». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo II*. Toledo: 1988.
- Sanz, E. «Enterramientos en la provincia de Toledo: análisis y paralelismos». En: *La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha. Actas del Symposium 1990*. Toledo: 1990.
- Sanz, E. «Los enterramientos de la Edad del Bronce medio en la Península Ibérica: aproximación a su origen y paralelismos». *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I. Tomo 7*. UNED. Madrid: 1994.
- Schubart, H. «La cultura del Bronce en el sudoeste peninsular. Distribución y definición». *XXV Aniversario de los cursos de Ampurias. (1947-71), Misc. Arqueológica II*.
- Siret, L. y E. *Las primeras edades del metal en el sureste de España*. Barcelona: 1890.
- Tarradell, M. «El País Valenciano del Neolítico a la iberización. Ensayo de síntesis». *ANS de la Universidad de Valencia, XXX. Cuaderno 2*. Valencia: 1963.
- Vallespi, E; Ciudad, A., y Garcúa, R. «Orígenes del poblamiento en Castilla-La Mancha». En: *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Toledo: 1988.
- A.A.V.V. «La Edad del Bronce antiguo y medio en la Península Ibérica y en las Islas Baleares». *Prehistoria II. UNED. Madrid: 1996*.

[The text on this page is extremely faint and illegible. It appears to be a list or index of entries, possibly containing names and dates, but the specific details cannot be discerned.]



*Serie : "DAIMIEL y el MILENIO" Volumen I
Concejalia de Turismo del Ayto. de Daimiel*



Ayuntamiento de Daimiel
Concejalia de Turismo

Este libro, y los que le acompañan, son el resultado de los trabajos de investigación realizados por un grupo de jóvenes de la localidad, gracias al Programa INEM- Ayuntamiento de Daimiel del año 2.000, que ha permitido indagar en la historia de nuestro pueblo, para dilucidar algunas dudas que estaban por resolver y para, finalmente, hacer públicos los resultados y conclusiones.



LEADER II
INICIATIVA
COMUNITARIA



Asociación Española
TIERRA Y AGUA

La Asociación Tierra y Agua (Leader II) participa de la idea de que los pueblos no tendrán claro su futuro, si previamente no se ha hecho la lectura pertinaz de su pasado. De ahí su colaboración para que estos estudios de revisión histórica pudieran ver la luz.



El Grupo DICO se une a los principios que han inspirado este libro, y preocupados porque la historia de Daimiel no quede oculta.